

ENTRE LA VERDAD

Y LA MENTIRA

CÓMO LA INFORMACIÓN ERRÓNEA Y LA DESINFORMACIÓN EN LÍNEA AFECTAN A LA VIDA, EL APRENDIZAJE Y EL LIDERAZGO DE LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES

ENTRE LA VERDAD Y LA MENTIRA

CÓMO LA INFORMACIÓN ERRÓNEA Y LA DESINFORMACIÓN EN LÍNEA AFECTAN A LA VIDA, EL APRENDIZAJE Y EL LIDERAZGO DE LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES

INFORMES “EL ESTADO MUNDIAL DE LAS NIÑAS”

Plan International publicó por primera vez el informe “El estado mundial de las niñas” en 2007. El informe de 2021 sobre cómo la información errónea y la desinformación en línea afectan a la vida, el aprendizaje y el liderazgo de las niñas y las jóvenes, es el cuarto de una nueva serie que cada año examinará las conductas, actitudes y creencias que limitan la libertad y las oportunidades de las niñas en entornos o sectores específicos.

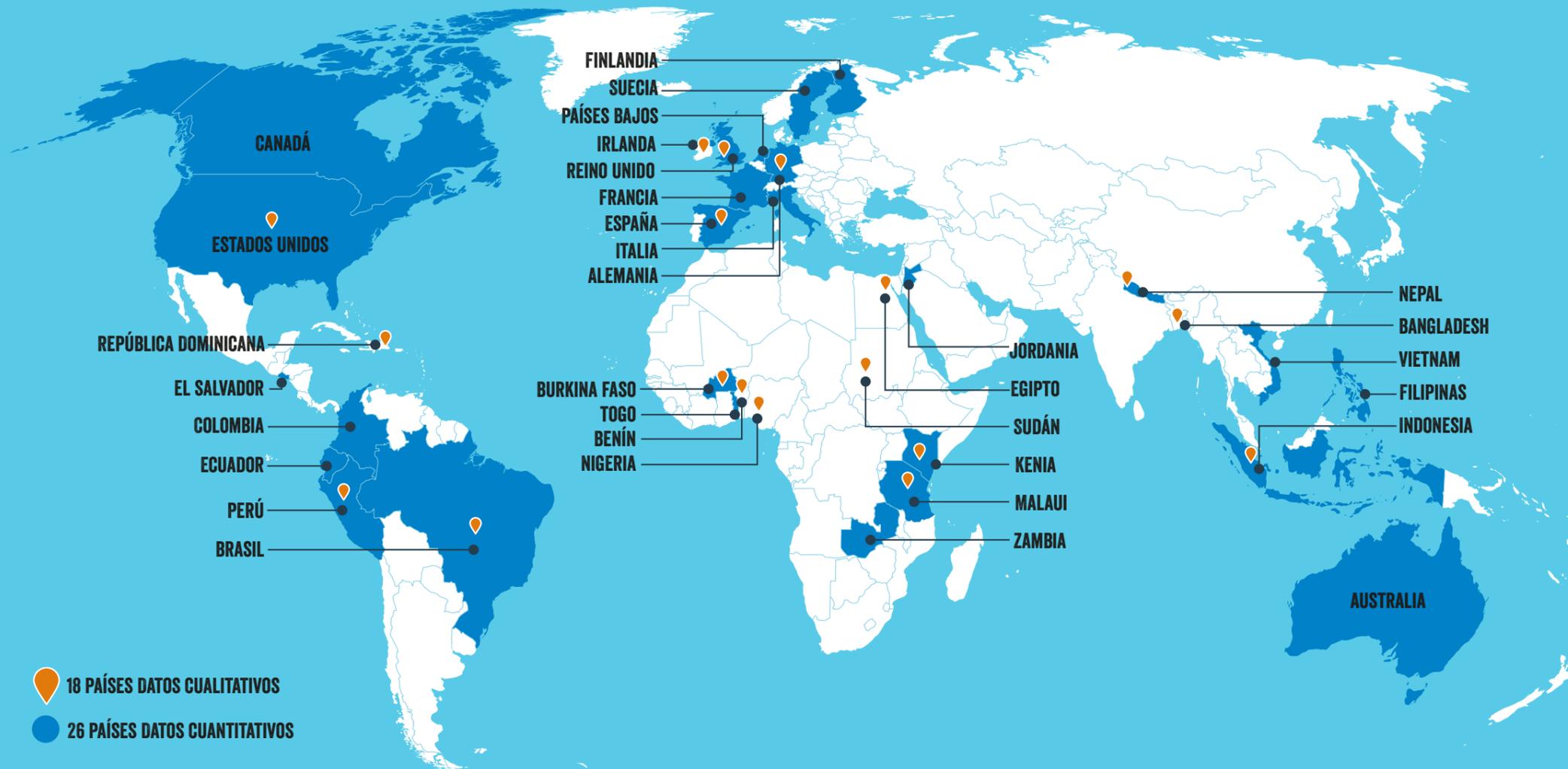
La investigación de este año se llevó a cabo en 33 países, con una encuesta a más de 26.000 adolescentes y mujeres jóvenes en 26 países, así como con entrevistas cualitativas en profundidad en 18 países.

Para una descripción completa de la metodología de la investigación, véase la **página 43**.

N.B. Los nombres de las niñas y las mujeres jóvenes se cambiaron en este informe para garantizar su anonimato; en casi todos los casos, ellas mismas escogieron los nombres que deseaban usar. Las fotos de este informe no representan a las participantes en la investigación.

CONTENIDOS

Preámbulo	4
Prólogo	5
Hallazgos principales	6
Introducción	8
Preparar el escenario	10
Aplicar la lente del género: la información errónea y la desinformación en la vida de las niñas adolescentes y las mujeres jóvenes	11
Prevalencia y divulgación de información errónea y desinformación	13
Las plataformas en línea están tomando medidas	14
Escuchar	16
Lo que aprendimos	18
1. La importancia de las redes sociales y estar conectadas en línea para las niñas y las mujeres jóvenes	19
2. Las niñas y las mujeres jóvenes usan tanto los medios de comunicación tradicionales como las redes sociales para obtener información y aprender en línea	21
3. Las niñas y las mujeres jóvenes sienten recelo de las fuentes en línea y les preocupan la información errónea y la desinformación	24
4. La información errónea y la desinformación restringen la vida de las niñas y las mujeres jóvenes, y afectan su salud mental	27
5. Las niñas y las mujeres jóvenes luchan por identificar la información falsa en línea y se beneficiarían de una guía de alfabetización digital	29
6. Las niñas y las mujeres jóvenes exigen un cambio: los gobiernos, las empresas de redes sociales y los medios de comunicación y noticias tradicionales deben actualizarse	32
Programa y práctica	34
Conclusión	36
Recomendaciones	38
Methodología	43
Reconocimientos	44
Notas finales	45



Los límites y nombres mostrados y las designaciones utilizadas en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial de Plan International.

PREÁMBULO

La desinformación y la información errónea han ganado intensidad a partir de la pandemia de COVID-19 y constituyen un verdadero obstáculo para la libertad de las niñas en línea. Las redes sociales, en Benín, Camerún y otras partes del mundo, han sido contaminadas con información y contenido falsos que crean entornos que **no conducen a la participación cívica y política, en especial de las niñas y las mujeres jóvenes.**

Las personas jóvenes no solo necesitamos protección contra el abuso y el acoso en línea, **sino que, además, debemos tener la posibilidad de navegar en internet de manera segura para buscar información precisa y saber cómo distinguir entre la información verdadera y la falsa.**

Las plataformas en línea son una herramienta poderosa para que las niñas y las mujeres jóvenes puedan impulsar un cambio. Sin embargo, a su vez, **la desinformación y la información errónea alimentan los prejuicios y alteran el accionar de las niñas.** Pueden provocar daños físicos, censura y amenazas a la libertad de expresión. Además, puede afectar la salud mental de las niñas y

reducir, en gran medida, su autoestima. La información falsa crea un entorno hostil en línea, infunde el miedo entre las niñas e impide el uso de información verdadera con fines útiles. Estos efectos constituyen una barrera que dificulta que las niñas y las mujeres jóvenes usen internet y aprendan en línea.

Para combatir este problema —y que las niñas puedan expresarse libremente en línea—, es necesario alentar a los usuarios de internet a verificar los datos que se les presentan, desarrollar el pensamiento crítico y cuestionar la fiabilidad de la información antes de creerla y compartirla. Además, es **necesario que se implementen leyes relevantes** y que reconozcamos la importancia de proteger la libertad de opinión y de expresión.

Lo que se necesita es una respuesta transformadora que mejore la capacidad de las niñas y las mujeres jóvenes para usar los espacios en línea de manera segura. **Las niñas deben ser escuchadas sin miedo a abusos**

y deben tener igual acceso a la libertad y la seguridad. Hablamos sobre esto para seguir preservando los derechos de las niñas y las mujeres jóvenes, y brindar igualdad de oportunidades para todas.

¡Debemos luchar con toda nuestra fuerza contra estos flagelos!



PRÓLOGO



Bhagyashri Dengle
Directora Ejecutiva de la región Asia-Pacífico
y de política y prácticas, Plan International

Es difícil sobreestimar la importancia de los espacios digitales en el mundo actual, importancia que ha aumentado rápidamente con la COVID-19. La mayoría de las personas —en especial las personas jóvenes— pasamos una gran parte de nuestra vida en línea, lo que implica ciertos desafíos. Sin dudas, internet ayuda a las personas a encontrarse y brinda información y contactos fundamentales. Sin embargo, las interacciones en línea y en las redes sociales pueden resultar abrumadoras. Del mismo modo, la gran cantidad de información —muchas veces falsa— proveniente de diferentes personas y grupos es confusa en lugar de ser esclarecedora; tantas verdades a medias, información errónea y propaganda socavan los datos y los debates útiles.

El año pasado, *El estado mundial de las niñas* de Plan International analizó el acoso y el abuso que experimentan en línea las niñas y las mujeres jóvenes, en toda su diversidad. Este abuso es atemorizante y generalizado, y muy a menudo las lleva a dejar de estar en línea. Este año, investigamos el efecto de la desinformación y la información errónea en línea, para lo que muchas personas jóvenes no están preparadas. Esto, también, silencia las voces de las niñas, restringe sus oportunidades y perjudica su bienestar. Muchas de ellas informan que la información falsa en línea les provoca depresión, tristeza y ansiedad, y sienten que no existen fuentes en línea que sean absolutamente confiables. Para las niñas y las mujeres jóvenes que toman decisiones importantes —como planificar su futuro en cuanto a su educación o su carrera profesional, decidir por quién votar y buscar asesoramiento sobre salud sexual y reproductiva—, es fundamental tener acceso a información fáctica confiable.

Internet puede ser una herramienta poderosa para promover la igualdad de género: permitir a las niñas alcanzar su máximo potencial y perseguir sus ambiciones de ser líderes y ciudadanas activas. También puede amplificar las voces de las niñas adolescentes al permitir el intercambio de ideas y pensamientos a través de las fronteras y las culturas. Limitar a las niñas y las mujeres en cuanto al acceso a internet y el desarrollo de las capacidades de navegar por ella, también las limitará en casi todos los demás aspectos de su vida.

Gracias a nuestras investigaciones, hemos descubierto que las niñas están pidiendo que la alfabetización digital se integre en los sistemas educativos desde la escuela primaria. Para poder hacerlo de manera eficaz, se deben reconocer las necesidades particulares de las niñas y las mujeres jóvenes en toda su diversidad. Es fundamental tener una comprensión clara del modo en que la intersección entre la edad y el género afecta las desigualdades perpetuadas en los espacios en línea. También es fundamental tratar estas cuestiones, tanto desde medidas gubernamentales —en particular respecto de la educación— como a través de un esfuerzo genuino por parte de las plataformas en línea por lidiar con la información falsa con todos los medios a su disposición. Finalmente, todos y todas debemos redoblar nuestros esfuerzos y asumir nuestra responsabilidad si no queremos dejar relegadas a toda una generación de niñas y mujeres jóvenes.

“En internet aprendo sobre igualdad de géneros y feminismo; sobre cambio climático, salud mental, violencia basada en género, sexualidad y salud sexual, COVID-19 y sobre los derechos de las personas con discapacidad... lo que me motiva es mi empatía y mi voluntad de comprometerme con la lucha por la justicia”. Lola, 18 años, Benín

HALLAZGOS PRINCIPALES

Hemos encuestado a más de 26.000 niñas y mujeres jóvenes en 26 países.

Al **91%** de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas les preocupa la información errónea y/o la desinformación en línea.



El **40%** de las encuestadas están **muy preocupadas o extremadamente preocupadas**.



La información errónea y la desinformación están afectando **negativamente** al **87%** de las niñas y mujeres jóvenes encuestadas.

La información errónea y la desinformación limitan el activismo de las niñas

1 DE CADA 4 NIÑAS se siente con **menos confianza para compartir sus opiniones**



1 DE CADA 5 NIÑAS dejó de participar en **política o asuntos de actualidad**.



A 7 DE CADA 10 NIÑAS y mujeres jóvenes **nunca se les enseñó** —ni en la escuela ni en el ámbito familiar— cómo identificar la información errónea/desinformación.



No hubo una fuente única de información en línea en la que realmente confiaran la mayoría de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas.



El **46%** de ellas siente **tristeza, depresión, estrés, preocupación o ansiedad** como consecuencia de la información errónea y la desinformación en línea.

Las niñas y las mujeres jóvenes pasan muchísimo tiempo en línea. El acceso a internet, donde las brechas de género continúan siendo un problema, es fundamental en el mundo digital actual. En consecuencia, las habilidades de navegación para sacar el mayor provecho de todo el contenido que ofrece internet también lo son.

Esta investigación muestra con claridad los beneficios que brindan las fuentes en línea y las plataformas de redes sociales que usan las niñas y las mujeres jóvenes: pueden contactarse con personas afines de todo el mundo, buscar información sobre temas que son tabú en sus hogares y comunidades y obtener apoyo para su activismo. A su vez, esto tiene un aspecto negativo, ya que se exponen a todo un mundo de información falsa, misoginia y estereotipos, por lo que, en general, deben transitar por un montón de verdades a medias, prejuicios y mentiras totales y absolutas para poder desenterrar la información fáctica realmente útil y verdadera, y las opiniones interesantes. La información falsa afecta a todas las personas, pero trae consecuencias específicas para las niñas y las mujeres jóvenes. La desigualdad de géneros repercute en todos los aspectos de su vida, y la información falsa en línea las silencia aún más, ya que limita sus ambiciones y su capacidad de aprender sobre los temas que les interesan.

La información errónea y la desinformación en línea son cuestiones de derechos humanos, ya que afectan los derechos de las niñas a la participación, la educación y la libertad de expresión. A medida que las niñas y mujeres jóvenes luchan por desenmarañar la verdad de la ficción y los hechos de la propaganda, su confianza en todas las fuentes de información —gobiernos, instituciones académicas, periodistas y líderes de la comunidad— se ve socavada. Todas y todos debemos ser conscientes de esto para poder entender los efectos específicos que tienen la información errónea y la desinformación en línea sobre las niñas y las mujeres jóvenes, y así poder adaptar las soluciones a sus necesidades.

“No puedo identificar un tema en el que la información errónea no sea un problema”. Lily, 19 años, Irlanda

Los gobiernos deben:

- ➔ Ofrecer programas integrales de alfabetización digital, incluso, cuando sea posible, como parte del plan de estudios escolar, a fin de satisfacer las necesidades específicas de las niñas y las mujeres jóvenes, y de apoyar la igualdad de géneros.
- ➔ Involucrar activamente a las niñas y las mujeres jóvenes en debates sobre la alfabetización digital y su regulación, y garantizar que se plasmen sus experiencias.
- ➔ Brindar apoyo financiero y técnico a las organizaciones y grupos de jóvenes feministas que trabajan en pos de los derechos digitales, cívicos y políticos de las niñas.

Las plataformas en línea deben:

- ➔ Reconocer y atender las implicancias de la información errónea y la desinformación específicamente en relación con las niñas, y conectar dichas implicancias con iniciativas contra la violencia en línea dirigida a las mujeres y las niñas.

“El primer tema que me gustaría investigar en línea es el de los derechos humanos para obtener más información, ya que es el tema principal de mi activismo: los derechos humanos de las niñas y las mujeres jóvenes”. Lisa, 15 años, Brasil

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos cuatro años, *El estado mundial de las niñas* anual de Plan International —que se basa en una amplia investigación global con las niñas y las mujeres jóvenes— ha presentado una imagen bastante desoladora de sus vidas, oportunidades y experiencias, una imagen contrarrestada solo por la energía, la iniciativa y la creatividad con que las niñas responden a los desafíos que enfrentan.

En 2018, el informe *Inseguras en la ciudad: las experiencias diarias de niñas y mujeres jóvenes* reveló la magnitud del acoso y el miedo que sufren las niñas y las mujeres jóvenes en las calles de las ciudades. El informe de 2019, *Cambiamos el guión*, se centró en cómo los estereotipos cinematográficos y mediáticos afectan sus vidas y sus ambiciones de liderazgo, mientras que, el año pasado, el informe *¿Libres para estar en línea?* demostró que no lo son. En lugar de ser libres y verse empoderadas para expresarse en línea, las niñas suelen ser acosadas, abusadas y expulsadas de los espacios en línea.

Cuatro años de investigaciones han ilustrado cuánto resta por hacer para que las niñas y las mujeres jóvenes, en toda su diversidad, puedan ocupar su lugar como ciudadanas iguales, superar los prejuicios y reconocer y alcanzar su potencial. A su vez, demuestran que el miedo es un factor que influye mucho en la vida de las mujeres jóvenes, y se combina con la falta de confianza —que, a menudo, es el resultado de los estereotipos negativos y de la ausencia de modelos de conducta positivos y lugares seguros— para socavar su ambición. Las niñas, en muchas circunstancias diversas, luchan por superar las barreras que las silencian y restringen su acceso al poder y el liderazgo.

En este 2021, en que la pandemia de COVID-19 aumentó masivamente la dependencia de todas las personas respecto de internet, *El estado mundial de las niñas* se mantiene en línea. El estudio no se centra en los acosos y abusos constantes que sufren las niñas y las mujeres jóvenes, sino en cómo su exposición a los espacios en línea da forma a su participación general en el mundo en el que viven. ¿De qué manera la información, las imágenes y las ideas en internet afectan de manera positiva o negativa su educación, su activismo y su capacidad de abrirse paso en el mundo? ¿Cuál

es la experiencia de las niñas y las mujeres jóvenes respecto del acceso a la información en línea —incluso la información errónea y la desinformación—, y qué aprenden acerca de su lugar en el mundo y las cuestiones cívicas, políticas y sociales que más les importan?

“Definitivamente creo que internet nos ha traído más oportunidades que obstáculos... la información errónea existe porque compartir información libremente es muy sencillo, pero eso mismo también implica que todas y todos tenemos la posibilidad de aprender y crecer”. Abbie, 19 años, Irlanda

Si bien el informe de este año se aleja del tema del acoso en línea, lo que ha quedado claro a partir de los hallazgos es que la desinformación está intrínsecamente vinculada a la violencia en línea contra las mujeres y las niñas.

Los métodos de desinformación se han convertido en armas para la generación de contenidos falsos y confusos, diseñados para denigrar la reputación personal y profesional de las niñas y las mujeres, ridiculizarlas, humillarlas y socavar su credibilidad. Las niñas y las mujeres jóvenes ven el troleo constante, como también las amenazas y las mentiras públicas sobre las mujeres. Se alimentan de imágenes e historias de cuál es el comportamiento “adecuado” de las niñas, y ser el centro de atención se vuelve algo aterrador y fuera del alcance. La ambición resulta demasiado peligrosa.

Gracias a los hallazgos, también aprendimos que la información errónea hace que las niñas sientan miedo de expresar sus opiniones en línea; les preocupa compartir información falsa por accidente o creer algo que no es verdad. En combinación con la cuestión más perniciosa de la desinformación, se crea un ecosistema en línea tóxico y aterrador donde se silencian las voces de las niñas.

“Lo único que realmente me da miedo es que quizás puedan manipularme sin que me dé cuenta y que, como consecuencia, comparta información errónea”. Nabila, 18 años, Alemania

Información errónea

Información falsa, confusa y, a menudo, dañina, que **las personas divulgan por error**.¹

¿Por qué la información errónea y la desinformación son un problema para las niñas y las mujeres jóvenes, si en realidad nos afecta a todas y todos?

Es cierto que la información falsa nos afecta a todas y todos —es generalizada e ineludible—, pero para las niñas y las jóvenes que están aprendiendo sobre el mundo y sobre su lugar en él puede ser devastadora. Algo que hemos aprendido después de cuatro años de investigaciones con y sobre niñas y jóvenes, es que la misoginia se manifiesta de muchos modos diferentes. Las personas encuestadas en la investigación sobre acoso el año pasado nos contaron que el acoso era personal y estaba dirigido a ciertas niñas y jóvenes por su género y muchas otras características interseccionales como la raza, la orientación sexual, la discapacidad, la identidad de género, la edad y la clase social. Sus experiencias a menudo fueron violentas y casi siempre resultaron aterradoras. En la investigación que realizamos este año, la misoginia toma otra forma. La encontramos en las historias sobre mujeres; en los estereotipos descritos; en la lucha por desenmarañar la realidad de la ficción y las opiniones de la evidencia, y en las ideas no tenidas en cuenta y las suposiciones hechas. Todo esto socava la capacidad de las niñas de imaginar una vida diferente, de verse a sí mismas como líderes con ideas valiosas y la capacidad de cambiar el mundo.

Además, las niñas y las mujeres jóvenes suelen depender de la información en línea especialmente sobre ciertos temas —como sexo y sexualidad, cuestiones de salud, derechos de las niñas y feminismo— que no se debaten abiertamente en sus hogares o en la escuela, por lo que la información falsa es particularmente problemática. Cuando deben encontrar su camino entre tantas mentiras, verdades a medias y prejuicios, se les niega el derecho a obtener el conocimiento y las habilidades que las ayudarán a alterar las expectativas establecidas para las niñas y las jóvenes durante siglos.

En el mundo actual, todas las personas debemos ser capaces de lidiar de manera eficaz con un flujo de información en línea potencialmente interminable, y de desarrollar las habilidades y el pensamiento crítico que nos permitan reconocer, organizar y filtrar la información errónea y la desinformación. Las niñas también tienen

Desinformación

Información falsa, confusa y, a menudo, dañina, que **las personas divulgan a conciencia para causar daño o con fines de lucro**.

que lidiar con la brecha digital de género: sin acceso a los dispositivos en línea y a conexión de alta calidad, y sin la posibilidad de verificar la información y aprender en línea, corren el riesgo de quedar relegadas.

Internet puede abrir las puertas del mundo entero y ofrecer oportunidades de aprendizaje más allá de la educación formal e informal, por lo que es imperativo garantizar que este aprendizaje esté fundado en verdades y que las niñas y las mujeres jóvenes sean capaces de identificar y evitar la información perjudicial a medida que se abren camino en el mundo.

“Hay que leer tantos artículos... entonces se puede comprender mucho mejor la información. Algunas personas comparten información para poder confundir a otras personas. Pero también están quienes comparten la información para que otras puedan tener una mejor perspectiva de algo. Por eso creo que no es fácil. Se requiere mucha lectura y pasión”. Mia, 20 años, Kenia

La investigación realizada para este informe explora cómo diferentes niñas y mujeres jóvenes participan en temas políticos, cívicos y sociales en línea. ¿De dónde obtienen información? ¿Cómo influye la información en línea en su activismo? ¿Qué les preocupa acerca de la información errónea y la desinformación en línea, y los desafíos que conllevan? Y, finalmente, ¿qué estrategias deben implementarse para afrontar el problema?

“Creo que el mundo en línea... puede ser muy, muy vulnerable, y creo que, a veces, esa falta de rendición de cuentas del mundo en línea hace que las personas hagan cosas sin sufrir ninguna consecuencia”. Charlotte, 23 años, Gales

PREPARAR EL ESCENARIO

En 1995, menos del uno por ciento de la población mundial estaba conectada a internet.² Para el 2019, más de la mitad del mundo había comenzado a participar en internet y, según los últimos datos, se estima la presencia de 21.700 millones de dispositivos conectados, con más de 74.500 GB de datos enviados por internet cada segundo.³ El crecimiento de la cantidad de usuarias y usuarios en línea durante el año pasado también fue asombroso. En abril de 2020, Statista sostenía que había 4570 millones de usuarias y usuarios de internet activos y 3760 usuarias y usuarios activos en redes sociales; la tasa de penetración global de internet era del 59%.⁴ En enero de 2021, Statista actualizó estas cifras y estimó que, en ese momento, había 4660 millones de usuarias y usuarios de internet activos en todo el mundo, lo que constituye el 59,5% de la población mundial y un aumento del 0,5% de la población mundial en ocho meses.⁵

Si bien este crecimiento en la cantidad de usuarias y usuarios en línea es un avance positivo, la Comisión de la Banda Ancha destaca que las brechas en el acceso y la brecha digital de género —que incluye una brecha en las habilidades digitales para navegar y usar la tecnología—⁶ continúan proliferando en todo el mundo. Los hombres tienen un 21% más de probabilidades de estar en línea que las mujeres, y esta cifra aumenta al 51% en los países del sur global.⁷ En un mundo inmerso en la pandemia global del COVID-19, la brecha digital queda en evidencia como nunca antes.⁸ El Foro Económico Mundial señaló que miles de millones de personas se han conectado para trabajar, aprender y mantenerse en contacto, pero, aun así, casi la mitad de la población mundial no tiene acceso a internet y en los países de bajos ingresos menos de 1 de cada 5 personas están conectadas.⁹ Esta falta de conectividad

también afectó la capacidad de las niñas de continuar con su educación y se estima que es probable que 11 millones de niñas no regresen a la escuela, en especial aquellas en secundaria que viven en países de ingresos bajos y muy bajos.¹⁰

La COVID-19 se considera la primera pandemia de las redes sociales, y los últimos 18 meses han ilustrado con claridad las fortalezas y las debilidades de la información en línea. Las personas dependen en gran medida de las redes sociales, y las medidas de cuarentena impulsadas para contener la pandemia alentaron a las personas a buscar respuestas en línea.¹¹ Esto ha dado a los gobiernos, las autoridades sanitarias y las escuelas la posibilidad de compartir información y aprendizajes y ayudó a las personas a sentirse menos aisladas; sin embargo, a su vez, condujo a la divulgación de información errónea y desinformación sobre la pandemia y su tratamiento y, especialmente, de propaganda antivacunación.

Durante los meses de marzo y abril de 2020, Facebook informó que debió colocar carteles de advertencia en casi 90 millones de contenidos porque se vinculaban a información errónea sobre la COVID-19.¹²

En Ghana, donde circulaban rumores en línea y fuera de línea de que las personas recuperadas de COVID-19 seguían siendo contagiosas, la respuesta de Plan International fue elaborar y distribuir un video para aclarar que esto no era cierto. El video fue transmitido por televisión y publicado en las plataformas de redes sociales que alojaban la información falsa que estigmatizaba a integrantes de la comunidad y hacía que no desearan someterse a pruebas de diagnóstico.

Aplicar la lente del género: la información errónea y la desinformación en la vida de las niñas adolescentes y las mujeres jóvenes



Credito: Plan International

El conjunto de estudios de investigación sobre la desinformación y la información errónea en línea está creciendo rápidamente, pero muy pocos estudios aplican el enfoque de género. Cuando sí lo hacen, resulta esclarecedor; por ejemplo, la información y las imágenes falsas y sexualizadas se usan para atacar y desacreditar a las mujeres políticas en mucha mayor medida que a los hombres políticos.¹³ Un análisis reciente también descubrió que, luego de la nominación de Kamala Harris para la vicepresidencia de los Estados Unidos en 2020, se compartieron afirmaciones falsas sobre ella al menos 3000 veces por hora en Twitter, en un ataque coordinado.¹⁴ De manera similar, Amnistía Internacional hizo el seguimiento de tuits abusivos hacia todos los miembros del Parlamento del Reino Unido. Entre ellos se incluían tuits con desinformación como una forma maliciosa de abuso por la que se diseñan relatos falsos con el fin de socavar la credibilidad personal y profesional de una persona.¹⁵ La mitad de ellos se referían a Diane Abbot, una política de raza negra. Este ejemplo, junto con el de Kamala Harris, mostraron una correlación directa entre la desinformación, el abuso y el prejuicio.¹⁶ A pesar de que este problema se manifiesta en todo el mundo, suele ser más pernicioso en el sur global.¹⁷ Un análisis realizado por la Economic Intelligence Unit reveló que más del 90% de las mujeres entrevistadas en América Latina, África y Medio Oriente fueron víctimas de la información errónea y la difamación como las tácticas más comunes para socavar su legitimidad.¹⁸

Este tipo de desinformación forma parte de la violencia y el acoso contra las mujeres de todas las edades, tanto en la red como fuera de ella, pero la desinformación y la

información errónea también están relacionadas con el género de forma menos directa. Por ejemplo, quienes defienden la información falsa en línea se basan en los estereotipos de género negativos, y los amplifican.¹⁹ En otros casos, las campañas de desinformación buscan específicamente mermar el progreso en cuanto a la igualdad de géneros al afirmar que el empoderamiento de las mujeres es solo propaganda de Occidente.²⁰ Otra táctica común es la de divulgar información y estadísticas falsas en relación con cuestiones de igualdad de géneros; por ejemplo, en la época del referéndum sobre el aborto en Irlanda, se divulgó información falsa que conectaba al aborto con la depresión, el cáncer y el Síndrome de Down. Lo mismo sucede con los grupos de supremacía blanca que comparten estadísticas falsas sobre actos de violencia contra mujeres y niñas cometidos por inmigrantes.²¹ Se debe entender mejor los diferentes modos en que la información errónea y la desinformación en línea se manifiestan en la vida de las personas, en particular en los grupos de niñas y mujeres jóvenes que ya sufren los efectos de la desigualdad de género, el acoso y la violencia tanto en línea como fuera de ella.

La Economist Intelligence Unit y Google estudiaron la violencia en línea en 51 países, y descubrieron que el 67% del acoso en línea involucra “rumores o calumnias con el fin de desacreditar la reputación de una mujer”.²² También, descubrieron que era más probable que las mujeres jóvenes (de la generación Z y milenials) hubieran sufrido algún tipo de violencia en comparación con mujeres más mayores.²³ The Quint, un sitio web de noticias de la India, informó en varias ocasiones este tipo de situaciones, como la campaña de desinformación en línea en contra de la activista climática de 21 años

Disha Ravi, y la información falsa de carácter sexual que se usó para atacar a Safoora Zargar, una estudiante de maestría que había participado en protestas.²⁴ La imagen de Rana Ayyub, periodista y escritora, también fue objeto de un video en el que se mostraba su cara incorporada en un video pornográfico que se envió a sus familiares y amistades.²⁵ Este tipo de ejemplos son tan comunes que hacen que las mujeres jóvenes sean reacias a expresar sus opiniones, y de este modo, vulneran su derecho a participar en política.

Si bien existen pocos estudios sobre las experiencias de las niñas y las mujeres jóvenes con la información errónea y la desinformación en línea y el efecto que esto genera, sabemos a partir de del estudio *Cambiamos el guión* realizado en 2019 que la representación, de qué manera se representa públicamente a las mujeres, sí tiene impacto:

“Al ver que las mujeres ocupan puestos secundarios, las mujeres jóvenes pueden pensar que es normal ocupar un puesto secundario y perder su ambición”. Mujer joven, 23 años, Senega²⁶

La importancia de las mujeres en la vida pública y la forma en que son retratadas también está respaldada por la investigación de Plan International de 2019 *Tomando el liderazgo*, que encontró que el 76% de las niñas y las mujeres jóvenes aspiran a ocupar puestos de liderazgo en su país, comunidad o carrera profesional, pero la falta de modelos a seguir debilita su ambición y confianza.

“En la vida, siempre necesitamos que otra persona nos dé el ejemplo y nos diga ‘puedes hacerlo, puedes hacerlo’. Alguien que nos dé aliento”. Niña, entre 15 y 17 años, República Dominicana

Los estudios sobre desinformación en línea relacionada con la COVID-19 confirmaron que, durante la pandemia, la información falsa ha sido a menudo sexista, ya sea recurriendo a estereotipos negativos de género para respaldar afirmaciones falsas acerca del virus, o al usar la pandemia para transmitir opiniones retrógradas sobre los roles de género y los derechos de las mujeres.²⁷ La ONU, que brindó su apoyo a la red *HerStory* observando la falta de información confiable sobre el efecto de la COVID-19 en mujeres y niñas de los Estados Árabes, estableció un grupo de trabajo para monitorear las redes sociales a fin de rastrear los casos de información errónea y estereotipos dañinos de género.²⁸ Durante los primeros dos meses de monitoreo de los medios, se documentaron más de 600 historias, artículos e instancias de información en redes sociales y de noticias con el fin de orientar las intervenciones de los programas para combatir los estereotipos dañinos de las mujeres y los hombres, y responder a la información errónea en torno a la COVID-19 así como sus efectos sobre las mujeres y las niñas.²⁹

En dos meses, la red HerStory recopiló más de 600 ejemplos de estereotipos dañinos de género en línea.



Crédito: Plan International / Bishal Panamagar

Prevalencia y divulgación de información errónea y desinformación

Las tácticas de desinformación se remontan hasta la antigua Roma,³⁰ pero ciertamente las nuevas tecnologías aumentan su alcance y su poder. A raíz de los casos recientes, como la intervención rusa en las elecciones presidenciales de 2016 de los Estados Unidos de América, las elecciones generales de Francia en 2017, las elecciones generales de Kenia en 2017 y el referéndum sobre la pertenencia del Reino Unido a la Unión Europea,³¹ las investigaciones sobre “el surgimiento de la sociedad de la información errónea”³² aumentaron abruptamente.

Los perpetradores de las campañas de desinformación que se llevan a cabo en distintos países de todo el mundo son muchos y variados e incluyen a representantes de gobiernos, partidos políticos, políticas/os populistas, grupos de odio, grupos de interés, personas que buscan beneficios, troles independientes o aficionados/as a las teorías conspirativas.³³ Estas campañas se lanzan en varios medios, tanto en línea como fuera ella, en distintos momentos, y se apoyan en la combinación del “alcance natural” (permitido por las personas y los medios de comunicación tradicionales) y la automatización (permitida por los bots y las publicidades).³⁴

Si bien las empresas de redes sociales pueden desempeñar un papel positivo en la participación cívica y política, incluida la de las niñas, al brindar acceso a noticias e información, espacio para el debate político y para impulsaciones,³⁵ también es evidente que “proveen a un sinfín de actores un medio rápido, económico y lleno de datos que pueden usar para inyectar desinformación en las conversaciones públicas”.³⁶

Como si esto fuera poco, un estudio de verificación de rumores en Twitter³⁷ también descubrió que las verdades a medias llegan más lejos, más rápido, más profundo y más ampliamente cuando la información errónea se divulga de manera viral entre pares.³⁸ También determinó que las noticias de política falsas se propagan más y con mayor amplitud, y son más virales, que cualquier otra categoría de información errónea.

Las fuentes en línea de información errónea y desinformación no se limitan a las redessociales, los motores de búsqueda han recibido muchas menos críticas que las plataformas sociales sobre el papel que desempeñan en la divulgación de información falsa.³⁹

CONTENER EL FLUJO

Existe la sensación de que el flujo de información potencialmente dañina está fuera de control y mucho se debate sobre quién debería controlarlo. Sin embargo, la respuesta no es sencilla. Un enfoque de derechos humanos si bien puede ser útil, puede enfrentarse a problemas de conflicto entre derechos; por ejemplo, el derecho a la salud en el contexto de la COVID-19, se enfrenta al derecho de la libertad de expresión.⁴⁰ Algunas organizaciones internacionales crearon estándares comunes y principios orientadores para ayudar a frenar la difusión de noticias falsas⁴¹ y, durante la pandemia del coronavirus, la ONU está tomando ciertas medidas para afrontar la “infodemia” o divulgación generalizada de información falsa acerca del virus.⁴² *Verified*, una iniciativa de las Naciones Unidas para ayudar a las personas a identificar la información errónea y abstenerse de compartirla con otras personas, se lanzó en mayo de 2020 e incluyó la campaña *#PledgeToPause* (*#PrometoPausar*).⁴³

Recientemente, la Comisión Europea publicó detalles de la Ley de Servicios Digitales (DSA) que se basa en el Código de Conducta voluntario de la Unión Europea.⁴⁴ La Ley de Servicios Digitales incluye la retirada de bienes, servicios y contenidos ilegales, anunciando medidas de transparencia y obligaciones para que las grandes plataformas actúen contra el abuso de sus sistemas. Las empresas de tecnología podrían enfrentar graves multas por incumplimiento; por ejemplo, una plataforma en línea de grandes dimensiones podría ser sancionada con multas de hasta un seis por ciento de sus ingresos globales por un incumplimiento grave de las normas.⁴⁵ También se establecerá una estructura de supervisión, que tendrá la capacidad de sancionar directamente a aquellas plataformas que lleguen a más del diez por ciento de la población de la UE, más de 45 millones de usuarias y usuarios.

Por su parte, los gobiernos nacionales han implementado leyes y políticas a fin de combatir la desinformación y la información errónea.⁴⁶ Algunas de estas medidas dan respuesta al problema salvaguardando la libertad de expresión, pero en otros casos regímenes autoritarios utilizan esta cuestión como una forma de limitar la libertad de prensa y protegerse contra las críticas.⁴⁷

Las plataformas en línea están tomando medidas

El incremento de la información errónea y la desinformación en relación con la COVID-19 obligó a muchos espacios y plataformas en línea a fortalecer sus políticas con el fin de combatir el problema con una urgencia renovada. En una declaración conjunta que se publicó en la página web de Facebook en marzo de 2020, Facebook, Google, YouTube, Microsoft LinkedIn, Reddit y Twitter sostuvieron que trabajarían conjuntamente para dar respuesta a este problema.⁴⁸ En un informe elaborado para el laboratorio de ideas Open Technology Institute de New America, se analizó si dichas plataformas habían cumplido correctamente con esa declaración y se llegó a la conclusión de que la mayoría de sus iniciativas durante este tiempo se centraron en lo siguiente:⁴⁹

- Conectar a usuarias y usuarios con información fidedigna: Reddit comenzó a usar avisos para resaltar el contenido que ha sido verificado y considerado legítimo en la página de inicio de Reddit y en los resultados de búsqueda; YouTube anunció que ampliaría el uso de sus paneles de información recomendada por algoritmos para conectar a usuarias y usuarios con información acreditada cuando hagan consultas relacionadas con la COVID-19.
- Moderar y reducir la divulgación de contenidos engañosos; por ejemplo, TikTok introdujo una función mejorada de denuncia dentro de la aplicación.
- Modificar las políticas publicitarias para prevenir la explotación y comercialización de productos y artículos engañosos; por ejemplo, Twitter está usando su programa “Ads for Good” para proporcionar crédito publicitario a organizaciones sin fines de lucro para que puedan realizar campañas publicitarias de servicios de verificación de hechos y promover información sanitaria acreditada.

Por su parte, Google está financiando un programa nuevo —creado por Google, YouTube y el Institute for Strategic Dialogue — llamado Be Internet Citizens. En colaboración con UK Youth se trata de un programa educativo diseñado para enseñar a las personas jóvenes a estar seguras y ser responsables en línea y a su vez capacitarlas para

que puedan aprender, compartir y expresarse en línea.⁵⁰ Se centra en la alfabetización mediática, así como en desarrollar una conciencia crítica frente a la manipulación emocional y enseñar a las y los participantes a reconocer el contenido de odio en línea y cómo enfrentarse a él, incluyendo el uso de herramientas como la denuncia, el señalamiento y el bloqueo.

A pesar de todos estos esfuerzos, la cantidad de contenido que las plataformas deben moderar y su naturaleza global supone que las empresas de redes sociales están teniendo dificultades para ser 100% efectivas en la moderación de la información falsa. Un estudio reciente realizado por el Centre for Countering Digital Hate (CCDH) y la Canadian Broadcasting Company (CBC) denunció 832 publicaciones en Facebook, Instagram, YouTube y Twitter que contenían información errónea, pero solo se tomaron medidas sobre el 12,5% (o una de cada ocho) de ellas.⁵¹ En otro estudio, el 90,6% de las publicaciones señaladas por voluntarias y voluntarios de Youth Against Misinformation no recibieron sanciones de las redes sociales.⁵²

El cambio requiere no solo del compromiso de eliminar el contenido sexista evidente, sino de entender los estereotipos más sutiles que refuerzan la desigualdad de género: incluyendo el reconocimiento de que, si bien la información falsa es un problema para todas las personas, tiene un efecto particularmente dañino sobre las niñas y las mujeres jóvenes. También podría argumentarse y se ha hecho, que las empresas de redes sociales están haciendo un esfuerzo mayor por dar respuesta a la información errónea que a la desinformación; solo si se modifican los factores sistémicos, como los ingresos publicitarios que hacen rentable la divulgación de desinformación, será posible un cambio real.⁵³

“Creemos que internet es un bien público que debe usarse, gestionarse y gobernarse como tal... Para la niñez, internet es un medio, una herramienta, un mecanismo transversal para la realización de todos los demás derechos”.⁵⁴
World Wide Web Foundation



Crédito: Plan International

Para que esa función de internet como bien público sea efectiva, es fundamental que todas las personas reciban alfabetización digital y mediática. Ambas se basan en la misma aptitud central del pensamiento crítico, pero el hecho de que la mayoría de los medios de comunicación digitales estén vinculados e interactúen entre sí presenta problemas diferentes y requiere de hábitos y habilidades adicionales; en general, la alfabetización mediática se centra en enseñar a las y los jóvenes a ser consumidoras/es de los medios de comunicación con compromiso crítico, mientras que la alfabetización digital se trata más de permitir a las y los jóvenes participar en los medios de comunicación digitales de un modo inteligente,

seguro y ético.⁵⁵ Si bien ambos tipos de alfabetización son diferentes, deben trabajar en paralelo para que las personas en este caso, las niñas, sean plenamente conscientes del potencial y los riesgos de estar en línea. Los beneficios de la alfabetización digital y mediática son claros: incluso una breve exposición a una capacitación puede mejorar las competencias,⁵⁶ incluida una mejor comprensión de la credibilidad de las noticias⁵⁷ y una capacidad más sólida para evaluar los sesgos.⁵⁸

Lo que es aún más importante es que para que estas iniciativas tengan éxito, deben involucrar a las personas jóvenes en toda su diversidad.

ESCUCHAR

Para poder ver el tipo de información errónea y desinformación a la que están expuestas las niñas y las mujeres jóvenes en línea, realizamos un ejercicio de escucha social, recogiendo información de los perfiles públicos en plataformas de redes sociales, en torno a tres temas: política y elecciones; COVID-19, y sexo y salud sexual.

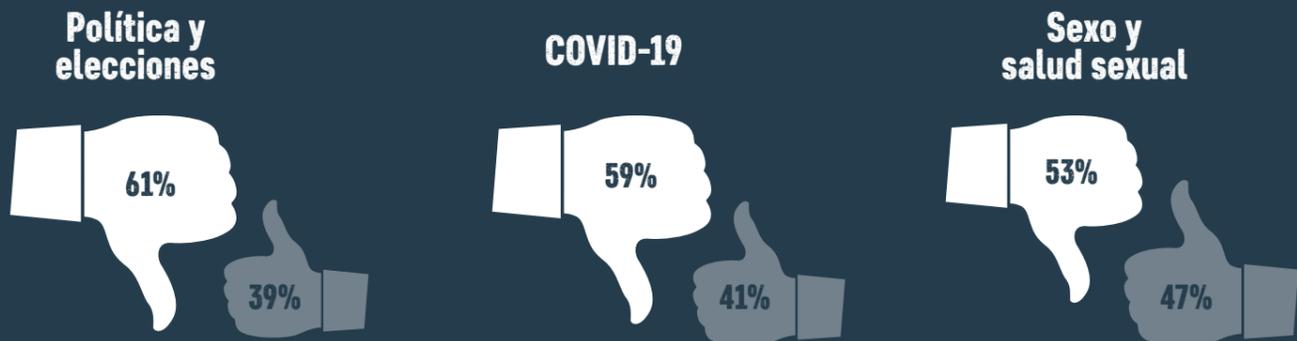


Durante un mes, nuestra herramienta de escucha social encontró la siguiente cantidad de publicaciones:

La mayoría de las publicaciones en las tres categorías surgieron de la región de América del Norte y de Twitter, que tiene más perfiles públicos explorables que Facebook e Instagram.⁵⁹



En el análisis, las publicaciones también se categorizaron como negativas o positivas, y en las tres categorías hubo más publicaciones negativas.



ATENCIÓN: Algunas de las siguientes publicaciones contienen información errónea / desinformación, y/o contribuyen a la misoginia y refuerzan normas de género perjudiciales.

La redacción de algunas de estas publicaciones se ha modificado ligeramente para proteger las identidades sin cambiar el objetivo y el significado de las mismas.

En general, las publicaciones en torno a la política dejaron al descubierto la desconfianza que las personas tienen en las/os políticas/os y las instituciones políticas. Las publicaciones relacionadas con la COVID-19 a menudo se superpusieron con las de política, y parecieron ser el modo en que las personas expresaban sus frustraciones en cuanto a las normas establecidas por el Gobierno y el manejo general de la pandemia. En total, la mayoría de los ejemplos de información errónea y desinformación se encontraron en publicaciones en torno a la COVID-19; también se encontraron ejemplos en las áreas de política y elecciones, y salud sexual, pero fueron menos frecuentes.

¡Información falsa!

“Bill Gates está financiando la extracción de ADN a través de las pruebas diagnósticas y las vacunas contra la COVID”.

La frustración de las usuarias y los usuarios por la cantidad de información errónea y desinformación que encontraban en línea fue evidente; a su vez, se encontraron varias publicaciones en las que se advertía sobre la información falsa:

“Lamentablemente, hay información errónea que está circulando en torno a este estudio de la vacuna contra el #VIH. NADIE puede contraer el VIH a partir de las vacunas contra el VIH del estudio porque estas vacunas no contienen el virus real”.

En las tres áreas que se investigaron, se encontraron varias publicaciones con información errónea y desinformación, sin mencionar la misoginia que reforzaba las prácticas dañinas de género:

¡Publicación misógina;

“Las mujeres en la vida política son un desastre, y para ellas también lo son. Siempre que veo un cambio político, hay detrás un grupo de empleadas administrativas de mediana edad atormentadas por la fibromialgia que intentan abrirse camino a puestos altos”.

El mayor puntaje de sentimiento positivo de las tres categorías lo obtuvieron las publicaciones de sexo y salud sexual y esto corresponde a la muestra de publicaciones revisadas. Muchas de las publicaciones intentaban generar consciencia en torno a la salud sexual y una gran mayoría pertenecían a organizaciones benéficas y comunitarias. Las plataformas en línea también se usaron para hablar en términos más generales acerca de cuestiones relacionadas con el sexo y la salud sexual:

“Ofrecemos servicios de asesoramiento y pruebas voluntarias para la detección del #VIH. Para obtener más información, contáctanos a través de...”
[Publicación en español]

A pesar de que la búsqueda de palabras clave se centró principalmente en identificar contenido en torno a la información errónea y el sexo y la salud sexual, la búsqueda también arrojó muchas publicaciones sobre acoso sexual; ambas cuestiones están intrínsecamente vinculadas, lo que queda demostrado por la cantidad de mujeres y niñas que usan los espacios en línea para hacer oír sus preocupaciones respecto del acoso y la agresión.

“Realmente odio a los hombres; lo siento, pero es así. Entiendo eso de que ‘no son todos iguales’, pero he sufrido agresión y acoso sexual desde que tenía 11 años. No puedo cambiar el miedo que les tengo”.

BENEFICIOS Y RIESGOS

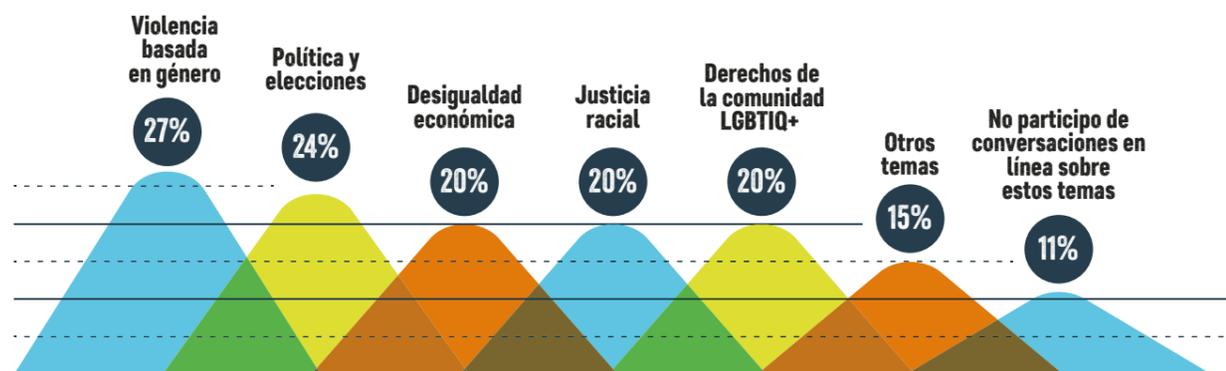
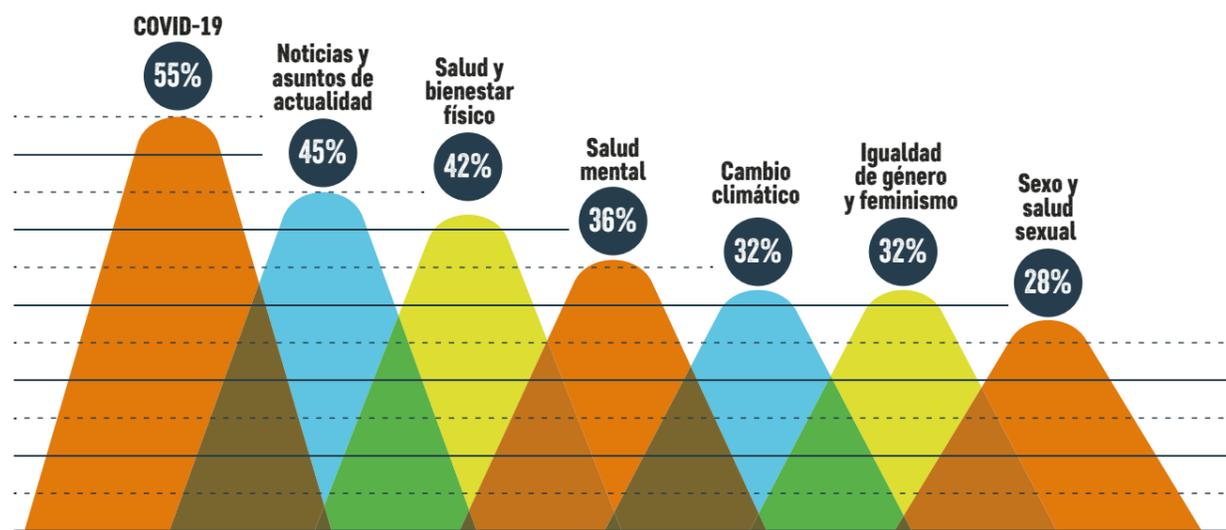
A pesar de la preponderancia de las publicaciones negativas, lo que dejó en claro el ejercicio de escucha social es que las plataformas en línea ofrecen muchos beneficios en cuanto a ampliar el conocimiento, la comunicación y el activismo. Una gran cantidad de publicaciones compartían información que era útil y beneficiosa. También se encontraron algunas que ayudaban a combatir el problema de la información errónea y la desinformación al señalar el contenido falso. Esto ocurrió particularmente en las temáticas de sexo y salud sexual, en donde mujeres y niñas compartieron su preocupación sobre publicaciones respecto de la salud sexual y el acoso sexual.

Sin embargo, la cantidad de publicaciones con información errónea y desinformación sigue siendo, ante todo, un motivo de preocupación. También hubo una cantidad importante de publicaciones que se categorizaron como áreas grises, ya que resultó difícil descifrar lo que era cierto y lo que no. Esto es precisamente a lo que se deben enfrentar las niñas y las mujeres jóvenes todos los días. El volumen de información es abrumador; en un mes, la búsqueda arrojó más de seis millones de publicaciones.

“Se necesitan más espacios comunitarios para la educación política, ya que las redessociales no son suficientes para hablar de temas tan importantes”.

LO QUE APRENDIMOS

¿PARTICIPA PERIÓDICAMENTE EN CONVERSACIONES EN LÍNEA SOBRE ALGUNO DE LOS SIGUIENTES TEMAS? (SELECCIONE TODAS LAS OPCIONES QUE CORRESPONDAN)



1. La importancia de las redes sociales y estar conectadas en línea para las niñas y las mujeres jóvenes

El 55% de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas pasan más de siete horas por día en línea; 16% pasan más de doce horas.

A partir de la investigación, queda muy en claro que las redes sociales y estar conectadas en línea son una parte muy importante de su vida diaria. Casi una de cada cinco participantes de la encuesta pasa más de 12 horas en línea, y solo el cuatro por ciento pasa menos de una hora por día en línea. Es probable que este número alto esté relacionado con las restricciones por la COVID-19.⁶⁰ En muchos países, la educación en todos los niveles era en línea durante el período de la encuesta. Sin embargo, en particular en las entrevistas en profundidad, fue el acceso a la información y las oportunidades de activismo lo que surgió como clave para el uso de internet de muchas mujeres jóvenes y niñas.

Nueve de cada diez niñas y mujeres jóvenes participan en conversaciones en línea sobre temas sociales de manera periódica

Una gran mayoría de las encuestadas (el 89%) participan regularmente en conversaciones en línea sobre temas sociales.⁶¹ Los temas más populares son: COVID-19, noticias y asuntos de actualidad, y salud y bienestar físico. Casi un tercio de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas buscan regularmente información sobre cambio climático, igualdad de género y salud sexual.

En general, las encuestadas que se identifican como miembros de un grupo minoritario son más propensas a implicarse en temas sociales en línea, especialmente con temas de salud mental, en comparación con las que no se identifican como parte de grupos minoritarios.

El 43% de quienes se identifican como minoría étnica o racial participan de conversaciones en línea sobre temas de salud mental, en comparación con el 36% de quienes no se identifican como tales.

El número relativamente alto de integrantes de minorías que se comunican en línea subraya la importancia del acceso a internet. Las niñas y las mujeres jóvenes, que quizás se sientan aisladas, pueden ampliar sus fuentes de información más allá de su círculo inmediato, y estas fuentes deben ser precisas y veraces.

Seis de cada diez participantes de la encuesta que se identifican como personas LGBTQ+ participan de manera periódica en conversaciones en línea sobre temas de salud mental; además, tienen el doble de probabilidades de participar en conversaciones sobre temas relacionados con la violencia basada en género, la salud sexual y la igualdad de género que quienes no se identifican como LGBTQ+.



Crédito: Plan International / Ahmad Naim



Los resultados de las entrevistas cualitativas revelaron que la igualdad de género y el feminismo son los temas más populares ya que casi la mitad de las entrevistadas seleccionaron estos temas como los más importantes para ellas. En parte, esto se puede deber a que las niñas y las mujeres jóvenes fueron seleccionadas de los programas de Plan International y es probable que estén especialmente involucradas con la igualdad de género y la política.

Sin embargo, las cuestiones que las niñas y las mujeres jóvenes deseaban explorar en esta área fueron muy variadas: algunas de las niñas hablaron sobre el feminismo o los derechos de las mujeres en términos más generales; otras incluyeron debates sobre el feminismo interseccional y el feminismo negro. Dos de ellas mencionaron áreas de interés específicas, como las mujeres en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), y los emprendimientos sociales de las niñas. Además, las niñas mencionaron el tema de la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR), lo que incluyó conversaciones sobre salud e higiene menstrual y pobreza menstrual. Otras hablaron sobre violencia basada en género, e hicieron especial referencia a la eliminación de los matrimonios y las uniones infantiles tempranas y forzadas (MUITF).

El segundo tema más importante fue la política y el racismo y el cambio climático se mencionaron como cuestiones importantes. El principal motivo que tenían las entrevistadas para querer aprender en línea sobre los temas elegidos fue su educación, ya sea para educarse a sí mismas sobre un tema o para enseñar o apoyar a otras al compartir sus aprendizajes y transmitir información.

“Aprendo en línea para tener los conocimientos necesarios para servir a las mujeres y las niñas de mi comunidad. Siempre intento estar actualizada e informada sobre las cuestiones que afectan a las mujeres y las niñas, y recopilo información y material para las campañas de sensibilización a fin de poder transmitir estos conocimientos a otras niñas de mi ciudad. Por ejemplo, produjimos una película corta sobre los derechos de las niñas en la educación; se hizo sin costo alguno y se publicó en nuestras páginas de incidencia en las redes sociales para generar consciencia sobre la importancia de que las niñas reciban educación de calidad”. Gana, 24 años, Egipto

Algunos estudios anteriores también indican que el anonimato y la accesibilidad de internet pueden ayudar a superar algunos de los factores que, tradicionalmente, han afectado el acceso a la información sobre salud sexual, como la vergüenza o la falta de confidencialidad.⁶² Como pudieron confirmar nuestras entrevistas, estar en línea es visto como una fuente de información importante sobre temas tabú:

“En cuanto al tema de la sexualidad, nunca tuve la posibilidad de hablar de ello, o de lo que ocurre mientras crecemos, porque en mi país las personas adultas realmente no hablan de estos temas. Entonces, el único lugar donde aprendo de todo es en internet”. Lisa, 22 años, Malawi

2. Las niñas y las mujeres jóvenes usan tanto los medios de comunicación tradicionales como las redes sociales para obtener información y aprender en línea

En su inmensa mayoría, las jóvenes activistas entrevistadas mencionaron las plataformas de los redes sociales como las más elegidas para aprender acerca de los temas sociales de su interés. Si bien la mayoría de ellas usan una combinación de plataformas, las siguientes fueron las más mencionadas: **Instagram, Twitter, Facebook, sitios web de noticias, motores de búsqueda —como Google y Google Scholar— y YouTube.** Las jóvenes activistas prefieren usar los redes sociales por sobre las fuentes de información tradicionales, ya que los primeros les brindan acceso a una audiencia más joven, son fáciles de digerir, más baratos y más accesibles, y tienen un ritmo más acelerado.

“Al enfrentarme a tener que votar, realmente no tenía idea... Y luego comencé a seguir una página de Instagram que se llama política simple. Hasta el gobierno galés publica información en esa cuenta, pero es información muy simple y digerible acerca de lo que está sucediendo: “Esta es la fecha de la elección, estos son los candidatos, esto es lo que estamos votando, etc.”. Y eso no impide leer las políticas y los manifiestos de la gente, pero he encontrado mucha más información en Internet”. Charlotte, 23 años, Gales

Sin embargo, los resultados de la encuesta pintan un panorama algo diferente con una división bastante pareja entre los medios de comunicación y las redes sociales.

Es más probable que las mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años encuestadas utilicen los medios de comunicación tradicionales que las jóvenes de entre 15 y 19 años, y también existen algunas diferencias interesantes regionales y relacionadas con los ingresos.

Las niñas y mujeres jóvenes de economías de altos ingresos tienen menos probabilidades de informarse a través de medios de comunicación alternativos, un 26%, en comparación con el 46% de las niñas y mujeres jóvenes de otros países.

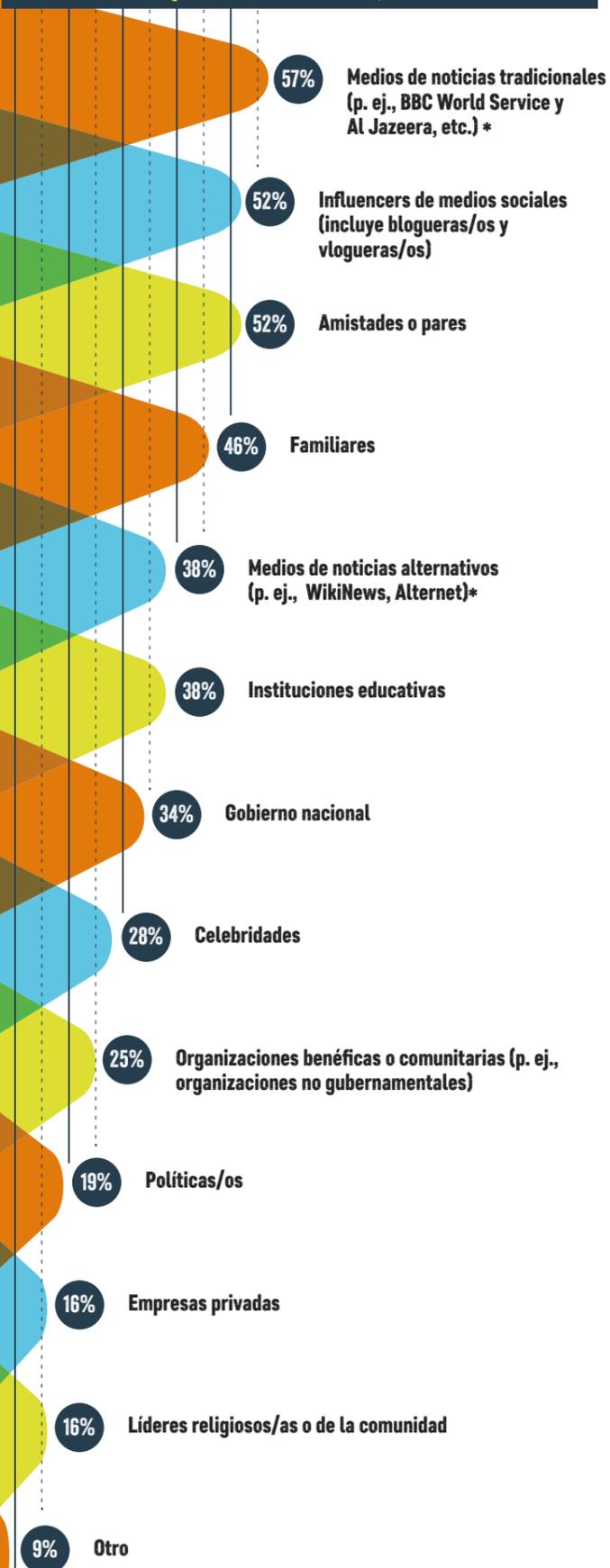
Cualquiera sea la plataforma, estar en línea es una parte importante de la vida de las niñas y las jóvenes, y un factor fundamental para aumentar sus conocimientos y oportunidades. Casi la mitad de las niñas y las mujeres jóvenes que participaron de la encuesta sienten que la información en línea las ha ayudado a entender ciertos temas que les importan y a sentirse más confiadas acerca de ellos, mientras que el 39% han cambiado de opinión sobre un tema debido a la información que encontraron en línea y el 38% aprendieron sobre algo nuevo en línea y comenzaron a participar activamente en conversaciones al respecto.

En todo el mundo, cinco de cada diez niñas y mujeres jóvenes encuestadas modificaron su conducta durante la pandemia de COVID-19 debido a la información en línea. Esta proporción aumenta en África y Medio Oriente con siete de cada diez.

Internet parece ser especialmente importante para las participantes mayores que encontraron trabajo, tuvieron acceso a servicios de salud o modificaron su comportamiento en cuanto a su activismo, la COVID-19 y sus intenciones de voto en una proporción mayor que el grupo etario más joven. Internet es igualmente importante para las integrantes de grupos minoritarios.

“Creo que, cuando eres parte de una minoría en tu país, no tienes otra opción más que buscar información y a tus pares en las plataformas de redes sociales... y eso es normal porque todas y todos siempre buscamos aceptación, y creo que está bien no compartir todo con todas las personas. Creo que las redes sociales son muy, muy útiles para encontrar a pares con las mismas experiencias que yo”. Nabila, 18 años, Alemania

¿QUÉ FUENTES USA PARA OBTENER INFORMACIÓN SOBRE ESTOS TEMAS EN LÍNEA? (SELECCIONE TODAS LAS OPCIONES QUE CORRESPONDAN)



*En distintos países se dieron ejemplos localizados



“Las plataformas en línea me dieron la posibilidad de realizar varias capacitaciones que me sirvieron para mis iniciativas de incidencia en línea, ya que mucha de la información está disponible en línea y también es más fácil llegar a la persona o entidad clave”. Gana, 24 años, Egipto

La gran mayoría de las niñas y las mujeres jóvenes entrevistadas en profundidad sintieron que el aprendizaje en línea les había permitido convertirse en activistas. Entre los motivos más mencionados, se encontraron la accesibilidad, las oportunidades de aprendizaje —en especial durante el confinamiento— y el contacto con personas de todo el mundo.

“Me ayudó a involucrarme más con el activismo juvenil; considero que las plataformas en línea, al permitir conocer a otras personas sin necesidad de viajar, asistir a eventos en línea y participar en foros, realmente me ayudaron en cuanto a mi activismo”. Alyra, 24 años, Burkina Faso

Sin embargo, otras notaron que había desventajas: algunos ejemplos son el aumento de la vulnerabilidad en los espacios en línea y la cuestión del activismo performativo.

“Durante el movimiento Black Lives Matter (Las vidas de las personas negras importan), muchísimas personas difundieron infografías y publicaciones relacionadas, pero no hicieron ninguna donación a fondos destinados a generar cambios puntuales en las distintas comunidades del país”. Rachel, 18 años, Estados Unidos

Las niñas y las mujeres jóvenes de Nigeria, Sudán, Perú y Bangladesh también destacaron problemáticas de accesibilidad, y Difon, de Indonesia, mencionó las limitaciones causadas por cortes en el suministro eléctrico. La accesibilidad puede ser un problema en distintos aspectos: las niñas suelen tener menos prioridad en el hogar cuando escasean los datos, el tiempo y el acceso a computadoras o teléfonos inteligentes. Esto limita a niñas y mujeres jóvenes, y aumenta sus probabilidades de quedar relegadas en la era digital. Les restringe el acceso a una educación más formal y la posibilidad de involucrarse en los temas de su interés.

“Necesito saber sobre qué se está hablando. Necesito saber lo que dice el Gobierno. Necesito saber lo que dicen otros sectores sobre el tema... También reviso el trabajo de otras personas, activistas, niñas, y lo que están diciendo, para poder usar esa información en mi trabajo”. Lisa, 15 años, Brasil

Las jóvenes activistas también destacaron el asunto de la confiabilidad y muchas aseguran que la información debe verificarse constantemente.

“La mayor parte de la información consta de verdades a medias, por lo que la mayoría de las personas cuentan con información errónea. Es por eso que siempre es conveniente verificar la información y las fuentes de donde la obtienes, y así evitar difundir y compartir información errónea con otras personas”. Tife, 22 años, Nigeria

Esta ansiedad por la difusión de información falsa era generalizada: las niñas y las mujeres jóvenes entrevistadas afirmaron que la información en línea está repleta de opiniones personales, y que la gran cantidad de noticias falsas les genera un mayor recelo al usar la información en su activismo. A casi todas las entrevistadas les pareció que internet contribuyó a que las sociedades estén cada vez más divididas, y algunas consideran que los temas en los que las opiniones se han vuelto más polarizadas son la política, el feminismo, el ambientalismo o las cuestiones relacionadas con el cambio climático, y la religión.

“Considero que provocó una mayor división entre las personas, porque estas comenzaron a asociar su identidad con sus creencias. Por ejemplo, en tu biografía incluyes tu nombre, tu edad, tu orientación sexual, ‘BLM’, ‘el cambio climático es real’. De esa manera, asocias esos temas con quién eres como persona. A pesar de que personalmente considero que eso es genial, si alguien no está de acuerdo con alguno de esos temas —cualquiera sea la razón—, seguramente no se molestará en hablar o razonar contigo, porque te considerará tan radicalmente distinta a su persona que pensará que no vale la pena. Toda tu identidad es completamente opuesta a la suya”. Abbie, 19 años, Irlanda

Rachel, de Estados Unidos, también destaca que está observando un mayor extremismo en ambos lados de la división política, porque las personas solo consumen lo que dice el partido político con el que simpatizan. Tife, de Nigeria, afirma que las redes sociales multiplican el nivel de tensión cuando hay protestas en su país:

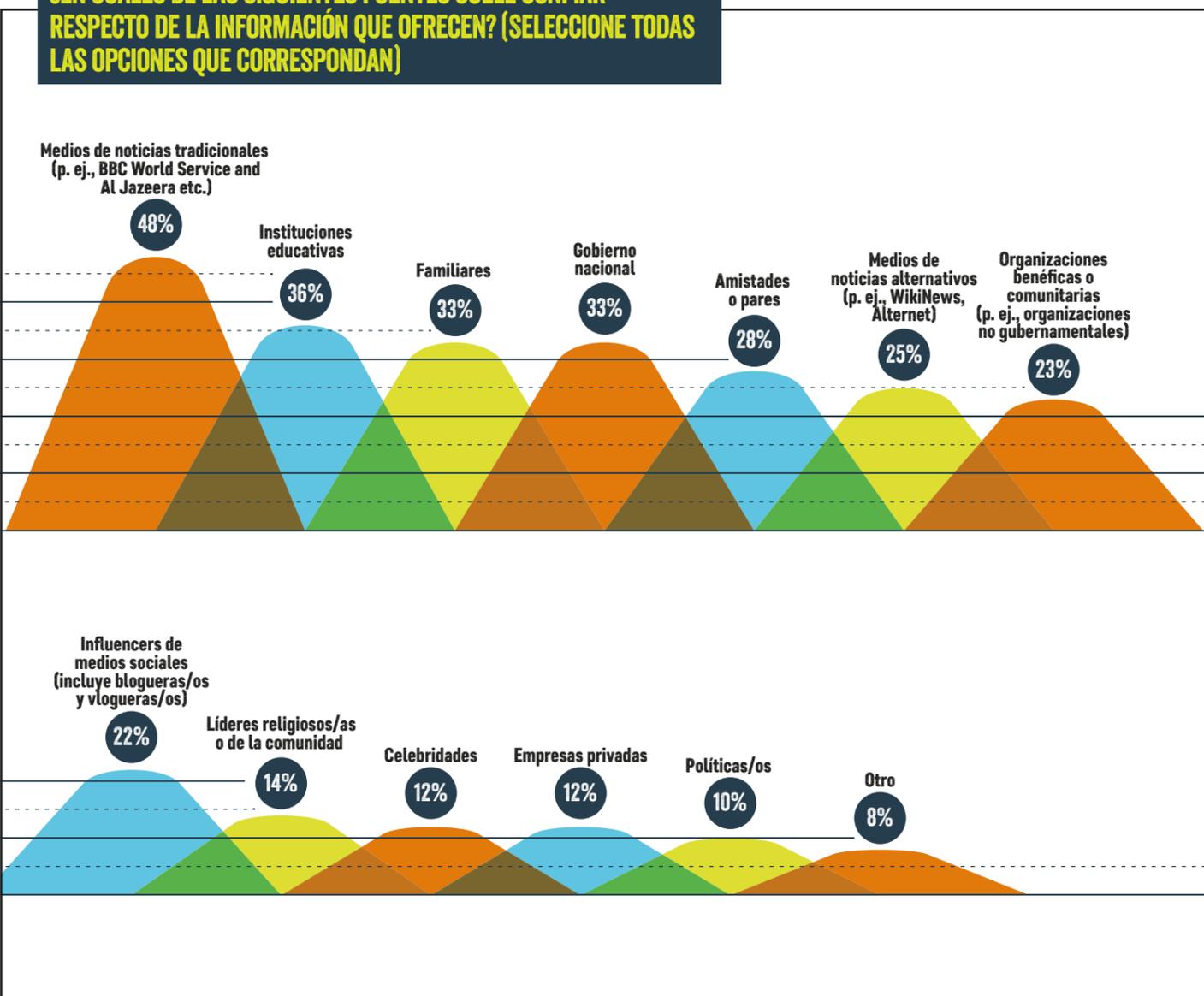
“Estos impulsarán sus propios hashtags. Los otros de la otra división impulsarán sus propios hashtags. Mucha gente estaba confundida, ni siquiera sabían a quién seguir o apoyar. Realmente se creó un montón de enemistades”. Tife, 22 años, Nigeria

Lilly, de Malawi, explicó que las tensiones en línea provocadas por temas relacionados con el género hacen que le sea difícil manifestar como mujer sus opiniones en su país, pero igual lo intenta:

“Se trata sobre todo de hombres contra mujeres, porque es muy difícil que las mujeres hablen, que les den una plataforma. Así que, cuando ellas hablan, los hombres se enfadan mucho y la gente se pelea en línea, o algo así. Así que, sobre todo, está relacionado con el género”. Lilly, 23 años, Malawi

3. Las niñas y las mujeres jóvenes sienten recelo de las fuentes en línea y les preocupan la información errónea y la desinformación

¿EN CUÁLES DE LAS SIGUIENTES FUENTES SUELE CONFÍAR RESPECTO DE LA INFORMACIÓN QUE OFRECEN? (SELECCIONE TODAS LAS OPCIONES QUE CORRESPONDAN)



Al 91% de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas les preocupa la información errónea o la desinformación en línea. El 40% de las encuestadas están muy o extremadamente preocupadas.

No hubo consenso entre la mayoría de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas sobre qué fuente en línea es confiable respecto de los temas que les interesan. La fuente más confiable, con un 48%, son los medios de noticias tradicionales.

“Creo que uno de los problemas de los medios en línea es que hay mucha competencia para conseguir rápidamente la atención de la audiencia, porque hay mucha oferta sobre qué leer y consumir en línea, y eso puede provocar que la información se presente de manera muy inexacta”. Charlotte 23 años, Gales

Los comentarios de las jóvenes activistas entrevistadas respaldan este hallazgo:

“Considero que la información errónea es muy prevalente. Creo que es un tema importante. Creo que siempre será un tema importante. También considero que, a la hora de compartir información, informarse y educarse —a una/o misma/o y a otras personas—, es necesario confiar en lo que estás leyendo antes de difundirlo. No puedo identificar un tema en el que la información errónea no sea un problema”. Lily, 19 años, Irlanda

En las entrevistas, las niñas y las mujeres jóvenes mencionaron sus preocupaciones sobre la precisión de la información en línea y la dificultad para reconocer sesgos y manipulaciones. A las entrevistadas también les preocupaba que compartir información confusa y

desorientar a otras personas, en ocasiones, podría implicar un riesgo físico real:

“Si la información se refiere a un acontecimiento que sucede a una hora y en un lugar determinados, me da un poco de miedo mostrar dónde y... temo por mi seguridad personal y la de las personas con quienes comparto la información”. Alyra, 24 años, Burkina Faso

El 96% de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas consideran que las plataformas de redes sociales tienen información errónea y desinformación.

El tema sobre el cual las encuestadas vieron más información errónea y desinformación es la COVID-19, seguido de política y elecciones, y noticias y asuntos de actualidad. Casi un tercio de las niñas y mujeres jóvenes observaron información errónea sobre igualdad de géneros y feminismo, salud y bienestar, sexo y salud sexual, y cambio climático. Muy pocos temas de su interés no fueron atacados por la avalancha de información confusa y noticias falsas.

Según el 65% de las encuestadas, Facebook es la plataforma con más información errónea y desinformación.

En cuanto a falta de confianza en la información, le siguen las plataformas abiertas de redes sociales TikTok, WhatsApp y YouTube, cada una con un 27%.

Nuevamente, las entrevistas en profundidad realizadas a las jóvenes activistas respaldaron en gran medida los hallazgos de la encuesta. Según las activistas, Facebook es la plataforma menos confiable, seguida por Instagram y Twitter. Las niñas y las mujeres jóvenes frecuentemente

citaron haber visto publicaciones falsas sobre la COVID-19 y las vacunas relacionadas. Tife, de Nigeria, recordó una publicación en WhatsApp de un pastor —con una enorme cantidad de seguidoras/es— que decía que las vacunas contra la COVID-19 eran parte de un plan del gobierno de Estados Unidos para apoderarse de Nigeria. Lisa, de Brasil, recordó leer una publicación que afirmaba que los tampones causaban cáncer. Otra niña explicó sobre un asesinato que ocurrió en su pueblo y cómo muchos medios de noticias en línea publicaron noticias falsas y especulaciones al respecto antes de que se revelaran los hechos del caso.

Ante la pregunta de dónde habían visto estos ejemplos de información errónea y desinformación, la respuesta fue en las plataformas de redes sociales, especialmente Facebook, como se mencionó anteriormente. Sin embargo, según Lola, de Benín, ejemplos de este tipo pueden encontrarse en “casi todas las plataformas”.

Gracias a esta investigación, es evidente la gravedad de la información errónea, especialmente para los grupos minoritarios, para quienes la ansiedad sobre estos temas es aún mayor.

Las encuestadas que se identifican como LGBTQ+ o una minoría racial, étnica o religiosa tienden más a estar muy o extremadamente preocupadas por la información errónea y la desinformación que circula en línea.

En general, quienes pertenecen a grupos minoritarios tienen mayores probabilidades de haber visto información errónea o desinformación en línea, lo que indica claramente un problema de derechos de las minorías. Las comunidades consideradas por fuera de lo tradicional no solo sufren más abusos en línea, sino que también sus esfuerzos por acceder a información y participar de activismos se ven gravemente afectados por la propagación de verdades a medias, prejuicios y mentiras con los que deben luchar en muchos espacios en línea. Vimos en informes anteriores ⁶³cómo la interseccionalidad (género + raza, género + discapacidad, género + identidad sexual) suscita mayor abuso, limita la ambición de niñas y mujeres jóvenes, y atenta contra su seguridad y felicidad.

COMPROBACIÓN Y VERIFICACIÓN CRUZADA

Durante las entrevistas a fondo con niñas y mujeres jóvenes, se les preguntó si alguna vez tuvieron que modificar su comportamiento en línea debido a la información errónea o desinformación. La mayoría respondió afirmativamente y agregó que eso implicó una exhaustiva verificación de las/os autoras/es, así como referencias cruzadas con otras fuentes:

“La manera en la que usaban las redes sociales y plataformas digitales hace tres años no es la misma que la de hoy. Antes pasa por alto muchas cosas y pensaba, por ejemplo, ‘Esta organización no mentiría; esto debe de ser verdad’. Actualmente, me tomo mucho más tiempo para verificar la información, hacer clic en el enlace y revisarlo. En conclusión, definitivamente cambió mi manera de relacionarme con las redes sociales”. Dora, 15 años, Perú

Algunas entrevistadas incluso dejaron de utilizar ciertas plataformas y fueron más conscientes de consultar sitios web oficiales. Otras dejaron de seguir o bloquearon fuentes de las cuales no estaban seguras, incluso amistades.

“Simplemente me dirijo a su cuenta y dejo de seguir a esa persona porque podría estar compartiendo desinformación y, en consecuencia, estar perjudicando mi consumo o salud mental. Entonces, la ignoro deliberadamente”. Anchal, 21 años, Bangladesh

Lamentablemente, algunas niñas y mujeres jóvenes dijeron que esto incluso las ha desmotivado rotundamente a participar en línea. El proceso de filtrar una inmensa cantidad de información falsa y denunciarla les fue tan agotador que decidieron limitar su actividad en línea.

4. La información errónea y la desinformación restringen la vida de las niñas y las mujeres jóvenes, y afectan su salud mental

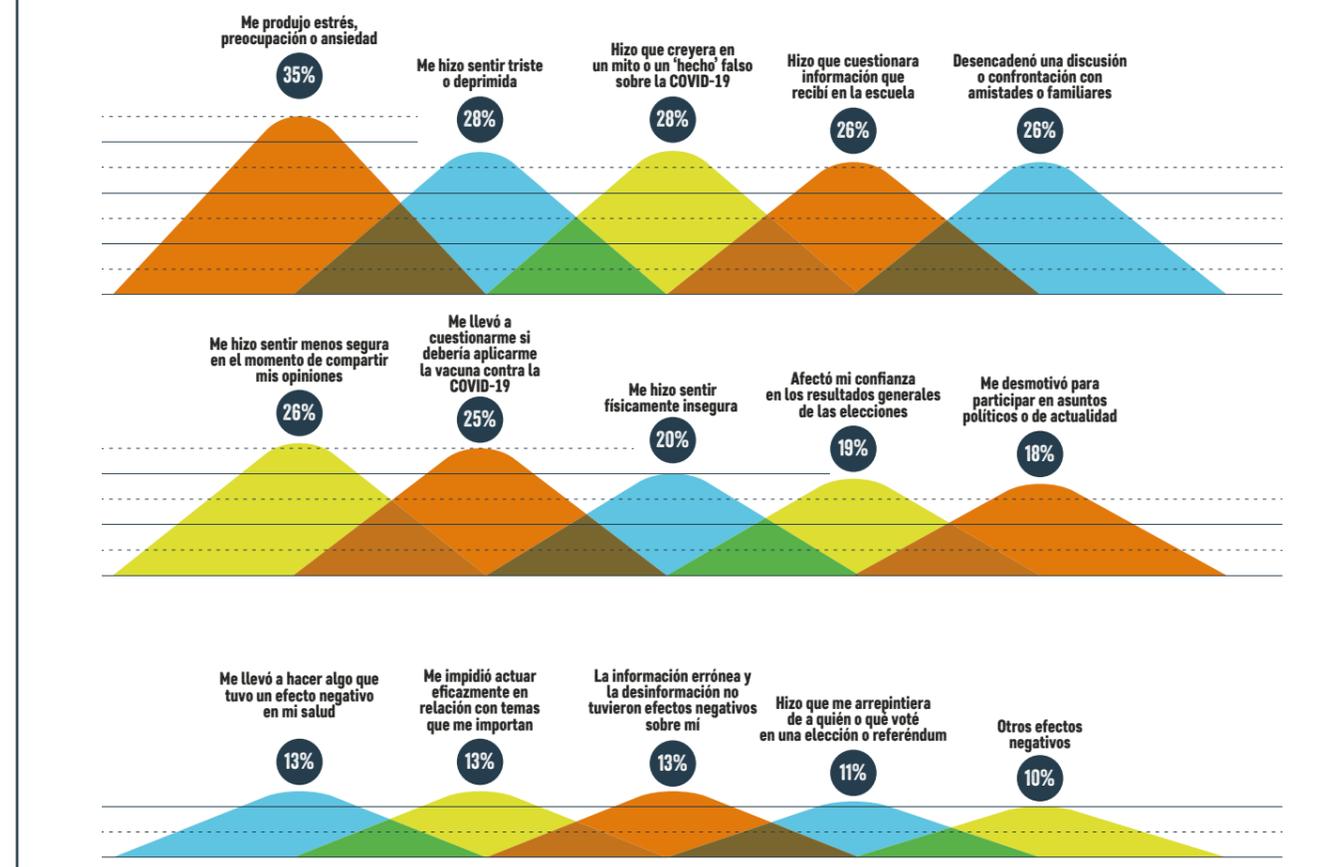
El 46% de las encuestadas sintieron tristeza, depresión, estrés, preocupación o ansiedad a causa de información errónea o desinformación en línea.

“Creo que, cuando navegas en las redes sociales, es necesario ser profesional de la psicología o estar psicológicamente fuerte para no perder el foco, ya que en internet hay muchos comentarios negativos y cosas malas que pueden hacer que... no quieras seguir navegando”. Lilly, 23 años, Malauí

Según nuestros hallazgos, las niñas y las mujeres jóvenes que se identifican con al menos un grupo minoritario se ven más afectadas (el 91%) por la información errónea y la desinformación en línea. También existen diferencias regionales: las niñas de África y Medio Oriente se ven más afectadas que las encuestadas de otras regiones. Una cantidad preocupante de niñas informó sentirse físicamente inseguras.

El 20% de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas se sienten físicamente inseguras a causa de la información errónea y la desinformación en línea.

¿ALGUNA VEZ INFORMACIÓN ERRÓNEA O DESINFORMACIÓN EN INTERNET LE PRODUJO ALGUNO DE LOS SIGUIENTES EFECTOS NEGATIVOS? (SELECCIONE TODAS LAS OPCIONES QUE CORRESPONDAN)



Este hallazgo es inesperado y alarmante, y requiere de una investigación más a fondo. Si bien aún no está del todo claro por qué tantas informaron sentirse físicamente inseguras, eso se condice con la preocupación de jóvenes activistas sobre los eventos falsos promocionados en las redes sociales que ponen a niñas y mujeres jóvenes en riesgo. También se puede deber a la información incorrecta que causa daños en la salud de las niñas. Otras encuestadas explicaron que algunos intercambios en línea aumentan la tensión social en sus comunidades, lo que puede desencadenar riesgos físicos.

Lo que sí deja claro esta investigación, incluidas las entrevistas a fondo, es que la información errónea y la desinformación desalientan a las niñas y las mujeres jóvenes en cuanto a expresarse —porque les preocupa difundir información errónea—, aprender y participar activamente en sus comunidades.

Una de cada cuatro niñas se siente menos segura sobre compartir sus opiniones y una de cada cinco dejó de involucrarse en asuntos políticos o de actualidad a causa de la información errónea y la desinformación en línea.

“No me involucro mucho en política porque es más cruda... En Instagram, evito los asuntos políticos, aunque el feminismo marca una tendencia clara. Sin embargo, intento no hacer publicaciones”. Cripaam, 17 años, España

Muchas de las niñas y las mujeres jóvenes hablaron sobre el estrés, la preocupación y la ansiedad que les provoca la información falsa en línea: algunas describieron reacciones emocionales como culpa, enojo, miedo y descontento. En otros casos, se vio afectada su confianza. Esta tensión continua tiene un precio muy alto para la salud mental.

“Mis amigas/os estaban muy asustados, sobre todo las chicas, ya que los hackers pueden publicar contenidos maleducados que afectarían a su reputación entre sus otras/os amigos; a una de mis amigas, el hacker le publicó fotos de su estudio personal en su teléfono móvil”. Gana, 24 años, Egipto

Durante las entrevistas cualitativas, a las niñas y las mujeres jóvenes se les preguntó si la información errónea y la desinformación habían constituido obstáculos para que no sean activas política y socialmente en los temas que les interesan. Muchas de ellas, aunque no todas, contestaron afirmativamente. Una mujer joven dijo que no le gustaba ser activa en cuanto a los derechos políticos debido a la falta de información confiable sobre el tema. Otra mujer comentó que no le gustaba participar de asuntos políticos o climáticos, porque, consideraba que si recibía mucha atención por ello, eso podría ponerla en peligro.

Varias niñas y mujeres jóvenes consideraron que la información errónea y la desinformación no les habían presentado obstáculos porque siempre les fue posible verificar otras fuentes de información que aclararan el tema. Una de las entrevistadas destacó la importancia de no ser demasiado dura consigo misma: somos personas y, como tales, podemos equivocarnos y aprender.



Durante las entrevistas cualitativas, las niñas y las mujeres jóvenes compartieron muchos ejemplos sobre cómo la información errónea las afectó a ellas mismas o a alguien que conocían. Dira, de Indonesia, contó que sufrió acoso en línea a tal punto que tuvo que desactivar su cuenta de Twitter tras negarse a compartir algo que sabía que era falso.

“Pero él siguió insistiendo y mandándomelo una y otra vez. Me amenazó: ‘Tienes que retuitearlo, mostrárselo a las personas, compartirlo, etc.’. Me perturbó mucho y decidí desactivar mi cuenta. Entonces, hizo comentarios negativos sobre mí, que era solo una niña que asistía a la escuela media. Es molesto y aterrador al mismo tiempo, porque no lo conozco”. Dira, 18 años, Indonesia

Lisa, de Malawi, tuvo una experiencia en la que un compañero varón, que había sido rechazado románticamente por una amiga de Lisa, publicó en las redes sociales que esa amiga había fallecido. La noticia se hizo tan viral que contactaron a los padres de la niña para averiguar qué estaba pasando y, luego de un par de horas, se confirmó que no era verdad.

“De hecho, hizo que no me quiera relacionar con las personas; hizo que me alejara aún más de las/os demás. Fue aterrador”. Lisa, 22 años, Malawi



5. Las niñas y las mujeres jóvenes luchan por identificar la información falsa en línea y se beneficiarían de una guía de alfabetización digital

Crédito: Plan International

A siete de cada diez niñas y mujeres jóvenes entrevistadas nunca se les enseñó —ni en la escuela ni en el ámbito familiar— cómo identificar la información errónea/desinformación.

Tan solo la mitad de las encuestadas se sentían seguras de poder identificar información falsa en línea. Como era de esperar, el grupo de mayor edad mostró más seguridad que el grupo de entre 15 y 19 años. Los comentarios de las jóvenes activistas entrevistadas también reflejan esta incertidumbre que parece radicar en que la información falsa suele presentarse de manera elocuente y, por lo tanto, es más convincente. Los artículos mal escritos son más fáciles de identificar como información errónea o desinformación, pero la tarea es más difícil cuando la presentación es más sofisticada.

“Suelo adoptar dos enfoques. Uno es fijarme en el estilo de redacción de la noticia o información; si se presenta de manera exagerada o sobreestimada, o se intenta dirigir a la audiencia subjetivamente, entonces dudo de la información y la verifico mediante una búsqueda en Google, visitando solo sitios oficiales. Intento enfocarme en datos oficiales que puedan confirmar esa información”. Gana, 24 años, Egipto

Todas las entrevistadas tienen problemas para manejar la cantidad astronómica de información. En líneas generales, las niñas sienten que tienen que arreglárselas solas para aprender a navegar entre la confusión.

“Creo que a veces puede ser confuso, pero es una habilidad que deliberadamente me propuse aprender. Considero que, si no intentara aprender a hacerlo, sería mucho más fácil caer en un engaño”. Abbie, 19 años, Irlanda

La educación sobre este tema es importante e influye en las estrategias que implementan las niñas y las mujeres jóvenes a la hora de evaluar si cierta información en línea es o no verídica. Aquellas que sí recibieron educación al respecto son estadísticamente más propensas a realizar las siguientes acciones:

- ➔ usar una herramienta en línea de verificación de hechos
- ➔ verificar si se ofrecen pruebas que respalden la información
- ➔ verificar si la fuente es un/a autor/a o institución confiable
- ➔ revisar si el perfil de quien compartió la información es creíble
- ➔ buscar signos de una baja calidad de la información, como errores gramaticales
- ➔ verificar si las imágenes que se incluyen se presentan de manera sensacionalista o son imágenes para provocar clics.



Durante las entrevistas cualitativas, a las niñas y las mujeres jóvenes se les preguntó si alguien les había enseñado cómo evaluar la precisión de la información en línea y, en caso negativo, si creían que eso era un problema. La mayoría de las niñas y mujeres jóvenes afirmaron que no se les enseñó cómo hacerlo y consideraban esa carencia como problemática.

La mayoría de las niñas y las mujeres jóvenes afirmaron que **nunca se les enseñó cómo evaluar la precisión de la información en línea**. Afirmaron depender en gran medida de ellas mismas para averiguarlo. Dira, de Indonesia, compartió que a veces participa de seminarios web para aprender estas habilidades por su cuenta y Lisa, de Brasil, dijo que le parecieron útiles ciertas campañas televisivas que vio. Tan solo Nabila, de Alemania, dijo que le habían enseñado en la escuela sobre problemas que surgen específicamente a partir del uso de las redes sociales. Algunas mencionaron que recibieron ayuda de familiares.

“El libro Safe Online [Seguras/os en línea] realmente me ayudó; me enseñó cómo proteger mi privacidad en línea, no compartir información confidencial en línea, mantenerme anónima —especialmente si estoy hablando de algo sensible que pueda poner en riesgo mi seguridad—... Mi hermano me dio el libro”. Tife, 22 años, Nigeria

“Definitivamente me apoyo mucho en mi hermana, quien es abogada defensora y vive muy cerca mío, en Los Ángeles. En su trabajo, siempre tiene que actuar de abogada del diablo. Últimamente también lo hace mucho durante nuestras conversaciones y es superinteresante, porque me presenta una perspectiva completamente distinta sobre los temas de activismo que publico en las redes sociales. Definitivamente puedo confiar en ella para que me ayude a navegar entre toda la información que consumo en línea y a formular opiniones sólidas basadas en fuentes confiables”. Rachel, 18 años, Estados Unidos

Algunas niñas insinuaron con sus respuestas que habían recibido algún tipo de educación. Sin embargo, en la mayoría de los casos se trató de sesiones cortas dirigidas por clubes de jóvenes o por organizaciones benéficas en línea, y los contenidos principalmente se centraron en la seguridad en línea o el ciberacoso, en vez de constituir lecciones integrales de alfabetización digital.

Durante las entrevistas cualitativas, a las niñas y las mujeres jóvenes se les preguntó si la alfabetización digital debería enseñarse en las escuelas y otras instituciones educativas. Todas las participantes respondieron afirmativamente. La mayoría sostuvo que debería enseñarse en el nivel secundario, pero otras promovieron un enfoque más integral:

“Sí, pienso que debería enseñarse, porque vivimos en un mundo en el que todo se hace por medio de internet. Todo lo hacemos digitalmente. Por eso, creo que debería enseñarse en las escuelas, desde el jardín de infantes, pasando por las escuelas primaria y secundaria, hasta la universidad. Así, al crecer, tendremos una mejor visión de cómo usar las plataformas digitales”. Mia, 20 años, Kenia

Además, a las niñas se les preguntó quién, además de las escuelas y otras instituciones educativas, debería hacerse cargo de educar a la juventud sobre este tema. Entre los grupos de poder que mencionaron se encontraron los gobiernos, las empresas de redes sociales y los/as líderes religiosos/as o de la comunidad. En las respuestas a la encuesta, también se enfatizó la función de las organizaciones benéficas y las redes de jóvenes —que incluyen las asociaciones comunitarias, los clubes extracurriculares, los clubes de jóvenes, los clubes escolares y las ONG—. Le siguieron los progenitores (de ambos sexos), aunque también se reconoció que algunas/os no tienen las habilidades necesarias para ayudar a sus hijas/os con el tema.

“Creo firmemente que es necesario que [las empresas de redes sociales] se esfuercen más por prevenir la difusión de información errónea y desinformación, y que sean más proactivas cuando se denuncia una publicación, y garantizar que la información sea de una fuente confiable, o que tengan un sistema de verificación de hechos”. Rachel, 18 años, Estados Unidos

A las participantes también se les preguntó qué temáticas más les gustaría aprender si se les ofreciesen lecciones de alfabetización digital en la escuela. En general, la petición más frecuente fue que se les enseñara a navegar por los espacios en línea, como las redes sociales y la alfabetización mediática digital en general. Más específicamente, las niñas y las mujeres jóvenes manifestaron su interés en modos para identificar la información errónea y la desinformación, teniendo en cuenta la manipulación de los medios de comunicación y la seguridad en línea. Otras de las áreas mencionadas fueron las habilidades digitales —programación, desarrollo de sitios web—, la privacidad de datos, el bienestar en línea y los derechos digitales.

“Actualmente, en especial desde que se inició la pandemia, nos hemos acostumbrado a los espacios digitales. Todo lo hacemos en línea. Me refiero a que tal vez en el futuro participemos aún más en los espacios en línea. Considero que es importante que sepamos esto y que sería más útil que este tema se incluya en nuestros planes de educación, especialmente para las niñas y niños de menores de diez años, que todavía son muy jóvenes, pero ya utilizan espacios digitales”. Dira, 18 años, Indonesia

Finlandia y su resistencia a las noticias falsas

En Finlandia, a la niñez se les empieza a enseñar sobre alfabetización informacional y pensamiento crítico desde el jardín de infantes, y se imparten clases de alfabetización informacional y medios de comunicación para las personas mayores. El objetivo es que todas las personas —desde estudiantes escolares hasta periodistas, docentes y políticas/os— puedan identificar diversas formas de información errónea, desinformación y mala información.⁶⁴ Esto ha colocado a Finlandia a la cabeza del índice europeo de naciones, como el país más resistente frente a noticias falsas.⁶⁵ En 2014, el gobierno finlandés agregó la alfabetización sobre medios de comunicación al plan de estudios, gracias a lo cual niñas y niños a partir de los 6 años de edad aprenden a leer diversas fuentes de manera crítica.⁶⁶ Las y los docentes incentivan a sus estudiantes a evaluar sitios web y corroborar la veracidad de su contenido; investigar noticias dudosas y encontrar su fuente, y demostrar lo fácil que es manipular estadísticas. Todos estos temas se enseñan en todas las disciplinas: en arte se les enseña cómo se pueden modificar las imágenes digitalmente; en historia se analizan las campañas de propaganda, y en ciencias se pone a prueba la desinformación sobre las vacunas.⁶⁷



Crédito: Plan International

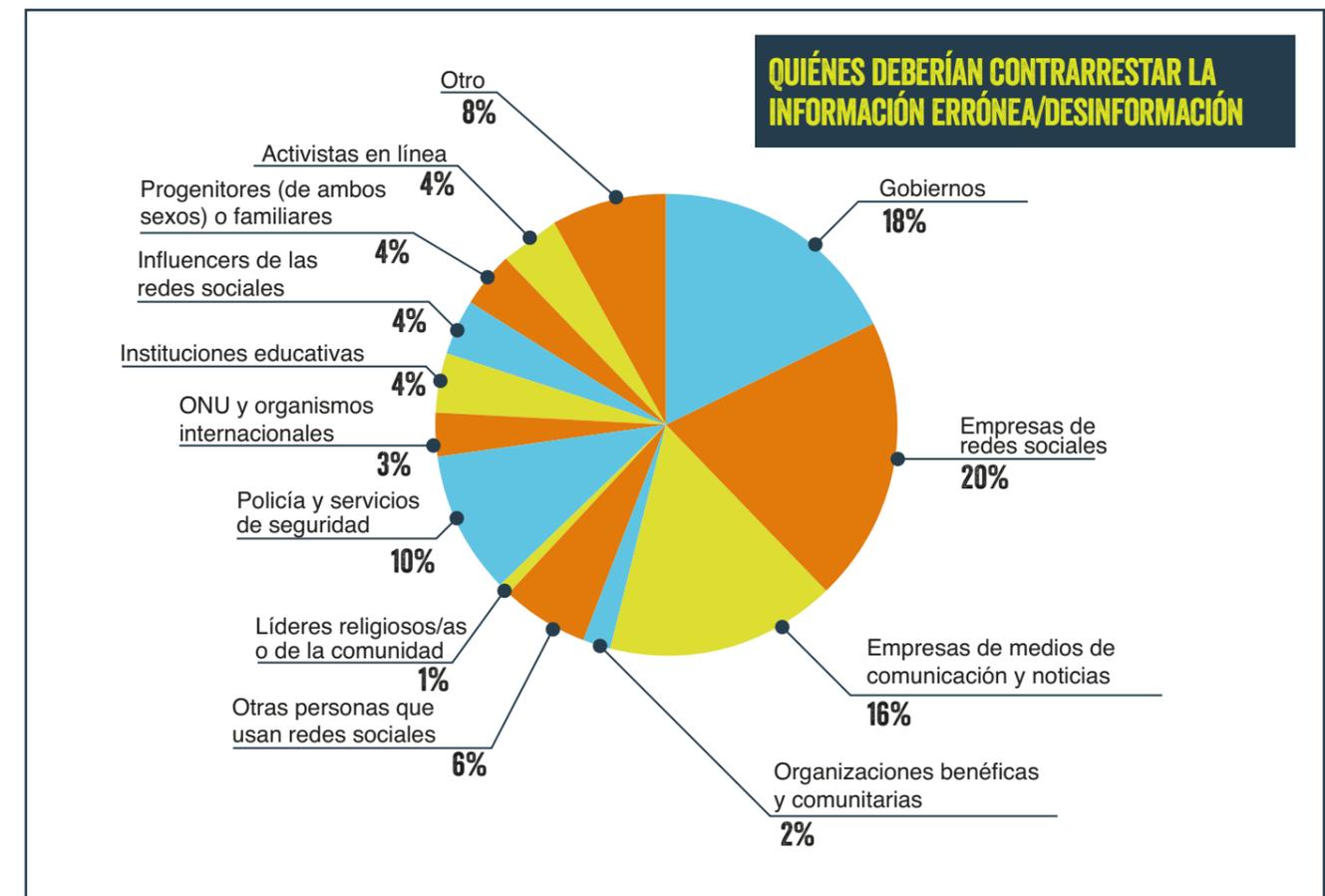
6. Las niñas y las mujeres jóvenes exigen un cambio: los gobiernos, las empresas de redes sociales y los medios de comunicación y noticias tradicionales deben actualizarse

En su inmensa mayoría, las encuestadas reclaman que las autoridades y quienes se benefician económicamente de las redes sociales y la conectividad de internet asuman la responsabilidad de contrarrestar la información errónea y la desinformación. Fueron muy claras al expresar que, si bien las instituciones educativas deberían ayudar a niñas y mujeres jóvenes a navegar por internet, estas entidades no son las responsables de la información que allí se publica y tampoco lo son ni los progenitores (de ambos sexos) ni las/os líderes de la comunidad.

En todas las regiones, existe un consenso unánime respecto de que los gobiernos y las empresas de redes sociales, de comunicación y noticias son responsables en general y deben tomar medidas para combatir la información errónea y la desinformación. Las entrevistas cualitativas a fondo respaldan esta afirmación. En ellas, las jóvenes activistas también destacaron la complejidad de la situación y la necesidad de que todos los sectores de la sociedad trabajen al unísono.

“Es algo complejo, porque depende de qué información errónea se trate... Sin embargo, creo que para prevenir el problema desde la raíz es necesario que gobiernos, escuelas, servicios de seguridad y medios de noticias confiables trabajen juntos”. Abbie, 19 años, Irlanda

Al debatir *quiénes*, las niñas y las mujeres jóvenes también ofrecieron muchas ideas sobre *cómo* detener la información errónea y la desinformación en línea. Estas ideas se dirigieron en su mayoría a los gobiernos y las empresas de redes sociales, y se enfocaron en la educación y la regulación.



Algunos ejemplos:

- Una educación enfocada en la alfabetización digital, de la escuela primaria en adelante.
- Un mayor castigo para quienes publican información errónea y desinformación.
- Mayor regulación gubernamental de los medios de comunicación y las plataformas de redes sociales.
- La presencia de advertencias, por parte de las empresas de redes sociales, en las publicaciones que contienen información errónea y desinformación.
- Una breve capacitación obligatoria para usuarias/os antes de poder abrir una cuenta en un medio social.
- Una mejora de los mecanismos de denuncia en las plataformas de redes sociales.
- La implementación de sistemas de verificación de hechos.
- La identificación y eliminación de información errónea, desinformación y cuentas falsas.

La participación del Estado en la regulación de plataformas en línea es un debate que continúa siendo polémico, ya que existe una delgada línea entre la regulación de la información falsa y la vulneración del derecho a la libertad de expresión o el ataque a grupos

o personas que expresan opiniones contrarias a las del gobierno. Por ejemplo, se ha criticado al proyecto de ley de seguridad en línea del Reino Unido —que busca obligar a las empresas de redes sociales a buscar la fuente de los contenidos que incitan el odio y la violencia racista— por considerarlo “catastrófico para la libertad de expresión”.⁶⁸ La legislación sobre este tema puede ser necesaria, pero existe un riesgo real de que los regímenes autoritarios y las empresas de tecnología lo utilicen indebidamente.

Algunas niñas y mujeres jóvenes señalaron que nosotras/os también tenemos una responsabilidad colectiva como usuarias/os de estas plataformas de frenar la difusión de información errónea y desinformación, y de denunciarla:

“Considero que, además de la información que podríamos recibir en la escuela, también depende de nosotras/os mismas/os reflexionar si la información que recibimos es o no confiable. Además, podemos organizarnos en grupos, en colectivos, para identificar y desmentir la información falsa. Creo que es responsabilidad de todas las personas, y es importante que trabajemos en conjunto para identificar la información que no sea verdadera y contrarrestarla”. Dora, 15 años, Perú

PROGRAMA Y PRÁCTICA

Tal como enfatizaron las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas y entrevistadas, la alfabetización digital es clave para su empoderamiento a la hora de lidiar con información errónea y desinformación en línea. En pos de este objetivo, Plan International adaptó programas actuales y creó otros para ayudar a niñas y mujeres jóvenes a desarrollar las habilidades necesarias.

A. Plan International Tailandia y Plan International Noruega en alianza con el grupo Telenor

El desarrollo de resiliencia y habilidades digitales

Plan International y el grupo Telenor —una empresa multinacional de telecomunicaciones con servicios de datos y de medios de comunicación— tienen una alianza mundial desde 2018 con el fin de abordar el Objetivo de

Desarrollo Sostenible (ODS) 10 y reducir la desigualdad en nuestras sociedades mediante programas que aumenten la alfabetización digital entre los grupos vulnerables de niñez y jóvenes.

En enero de 2021, Plan International Tailandia y la empresa DTAC (Telenor en Tailandia) ampliaron su alianza para trabajar en una nueva iniciativa: el proyecto Young Digital Resilience Leaders. El objetivo del proyecto es formar jóvenes líderes digitales con la capacidad, la creatividad, las habilidades y los conocimientos necesarios para impulsar en línea movimientos por el cambio social.

Se seleccionaron 45 equipos; dos tercios están compuestos por niñas. Los equipos de jóvenes participarán de un ciberacampamento con un programa de capacitación en línea obligatorio. El objetivo del programa es mejorar su alfabetización digital general y sensibilizar sobre el ciberacoso, la ciberprivacidad, la ciberseguridad y la resiliencia en línea, especialmente en relación con las noticias falsas. Los equipos diseñarán su propia campaña en línea dirigida a otras/os jóvenes para sensibilizar sobre el tema y compartir habilidades digitales necesarias para enfrentar los diversos y numerosos desafíos a que se enfrentan las/os jóvenes en internet.

Cada equipo recibirá una financiación inicial y el acompañamiento de un/a tutor/a, quien ayudará al grupo a llevar a cabo sus ideas y llegar a su audiencia meta.

El objetivo del proyecto es ayudar a las/os jóvenes a aprovechar al máximo el potencial de internet, y también a desarrollar habilidades y herramientas para generar un cambio positivo y transmitir este conocimiento a otras personas. Para este proyecto, es menester que se reconozca

la capacidad de las/os jóvenes y que se comprenda e incentive su potencial de convertirse en agentes de cambio positivo.

Este proyecto se basa en programas de Plan International y en estrategias de empoderamiento juvenil ya existentes, y se enfoca en incentivar a la juventud a liderar acciones colectivas contra la discriminación y la desigualdad de géneros. El proyecto se adaptó al contexto de la COVID-19 y, por lo tanto, la gestión y el seguimiento se realizan por medio de una plataforma en línea interactiva desarrollada por DTAC. Se espera que en las actividades en línea participen activamente cerca de 100.000 jóvenes.

B. Girls Out Loud

Girls Out Loud es un espacio en línea seguro destinado a niñas y mujeres jóvenes (de entre 13 y 24 años) donde debatir temas importantes para ellas. En grupos privados de Facebook moderados por Plan International, ellas se hacen preguntas y debaten temas como la autoimagen, la violencia basada en género, el embarazo adolescente, el aborto, los derechos LGBTIQ+ y —el tema más debatido actualmente en todos los grupos— la COVID-19. Dadas las restricciones de distanciamiento social y el cierre de las escuelas en todo el mundo, los espacios seguros tradicionales para las niñas y las mujeres jóvenes están desapareciendo. En Girls Out Loud, pueden hacerse preguntas sobre la pandemia, recibir información precisa y compartir experiencias con otras niñas.

“Gracias por toda la información que nos brindan; es vital para que podamos cuidarnos”. Niña, 16 años, Guatemala

Girls Out Loud comenzó en Colombia en 2017 y actualmente se encuentra en 11 países: Benín, Colombia, Filipinas, Guatemala, Guinea, Perú, Reino Unido —donde el programa se llama Girls Shout Out—, República Dominicana, Senegal, Sierra Leona y Timor-Leste.

“Hola, niñas. Conversemos sobre cómo podemos generar conciencia en las personas para luchar juntas contra la propagación de la COVID-19”. Senegal (no se detalla la edad)

Para Plan International, Girls Out Loud es una oportunidad para continuar interactuando con la comunidad y entender cómo la COVID-19, entre otros temas de importancia, está afectando la vida de las niñas y las mujeres jóvenes.

Pasar tiempo en las redes sociales expone a las niñas a ciertos riesgos; por eso, debemos ayudarlas a que estén seguras no solo en nuestro grupo, sino también en Facebook en general. Hablamos sobre cómo cambiar la configuración del perfil a privado, bloquear usuarios y denunciar contenido indeseado. También se analiza cómo reconocer la información errónea y la desinformación, y qué hacer al respecto, así como la manera de proteger los detalles de la cuenta cuando se utiliza un dispositivo compartido.

“Me encanta esta información. Honestamente, estaba preocupada porque recibía noticias falsas en las redes sociales y las creía”. Niña, 15 años, Colombia.

En el grupo Girls Out Loud de **Sierra Leona**, la pandemia de COVID-19 dio lugar a un aluvión de consultas sobre información falsa relativa al virus. Las niñas frecuentemente compartían la información errónea que circulaba en sus comunidades, como la confusa “afirmación” de que las personas africanas no podían contraer COVID-19. El grupo Girls Out Loud se utilizó para promover fuentes en línea e información confiables sobre la COVID-19. Además, se llevó a cabo un taller presencial en la oficina de país, donde las niñas recibieron consejos sobre cómo identificar información errónea y desinformación, y se diseñaron mensajes para combatir estos problemas.

En el grupo Girls Out Loud de **Nepal**, Srijana, como muchas otras, era “nueva en internet. Tuve que comenzar a usar internet, porque las escuelas están cerradas durante la pandemia”. A causa de la desinformación, la niña estableció una amistad en Facebook con una persona cuya actividad en línea luego se tornó sospechosa y aterradora. Srijana acudió al grupo Girls Out Loud y la moderadora le explicó cómo podía denunciar la cuenta. Haber podido debatir la situación ayudó a Srijana a ser más consciente de la información falsa en línea. Además, una de las niñas del grupo le sugirió que cambiara su cuenta a privada y no permitiera que extraños le enviaran mensajes.

CONCLUSIÓN



El 93% de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas se han visto influenciadas por la información en línea.

“Siempre intento encontrar información sobre lo que sucede en el mundo: política, qué sucede en cuanto al matrimonio temprano, las leyes que aprueban. También me interesa mucho conocer qué tipos de activismos llevan a cabo distintas organizaciones internacionales... y cómo, con esta información, podemos crear alianzas para trabajar en estos temas”. Ana, 22 años, República Dominicana

Las niñas y las mujeres jóvenes pasan muchísimo tiempo en línea, motivadas por la búsqueda de contacto e información, así como el deseo de expandir su conocimiento por fuera de los límites de sus propias familias, escuelas y comunidades. Las oportunidades que les presenta internet son infinitas. Se puede encontrar casi cualquier cosa en internet y una/o se puede contactar con personas de ideas similares en cualquier parte del mundo. Esto es invaluable para las niñas y las mujeres jóvenes, en especial para quienes pertenecen a algún grupo minoritario.

“Internet es la plaza pública del siglo XXI. Es donde se dan los debates, se construyen las comunidades, se venden productos y se generan reputaciones”.⁶⁹

Los beneficios para las/os activistas son evidentes. Sin embargo, también tiene un lado negativo: es muy difícil saber dónde buscar información sólida y cómo distinguir la verdad de la mentira. Tanto las entrevistas como los resultados de la encuesta muestran que hay una desconfianza generalizada en relación con las plataformas en línea.

No hubo una fuente única de información en línea en la que realmente confiaran la mayoría de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas.

Las plataformas de redes sociales son los lugares más populares donde la juventud activista entrevistada busca la información que necesita, pero, al mismo tiempo, ambos grupos de entrevistadas coincidieron en que también es el lugar donde más hay información errónea y desinformación.

Como sucede con el acoso y el abuso en línea — estudiados en 2020—, las niñas y las mujeres jóvenes deben en gran medida arreglárselas solas para combatir la información errónea. Un hallazgo verdaderamente

sorprendente fue que las niñas y las mujeres jóvenes han tenido que modificar su comportamiento, aprender por sí solas a verificar la información y establecer referencias cruzadas constantemente. Tan solo unos pocos países cuentan con programas integrales de alfabetización digital. Incluso cuando se les preguntó específicamente a quién recurrían para pedir ayuda, las encuestadas confirmaron que no tenían a quién dirigirse. La cita a continuación revela que existe el preconcepto de que el tema queda librado a las/os usuarias/os individuales, en vez de los proveedores de plataformas o los legisladores del gobierno.

“Depende de cómo utilicemos las redes sociales. Si los utilizamos adecuada y correctamente, nos ayudarán a establecer contacto con personas de distintas ideologías o castas, pero si los usamos indebidamente, sin dudas nos dividirán”. Nani, 19 años, Nepal

Cerca de la mitad de las encuestadas informan haber sentido **tristeza, estrés, preocupación o ansiedad a raíz de información errónea o desinformación en línea.** Esto tiene un efecto desproporcionado en las niñas y las mujeres jóvenes que ya se enfrentan a la discriminación de género y el acoso —tanto en línea como en persona— en una sociedad en donde los estereotipos de género

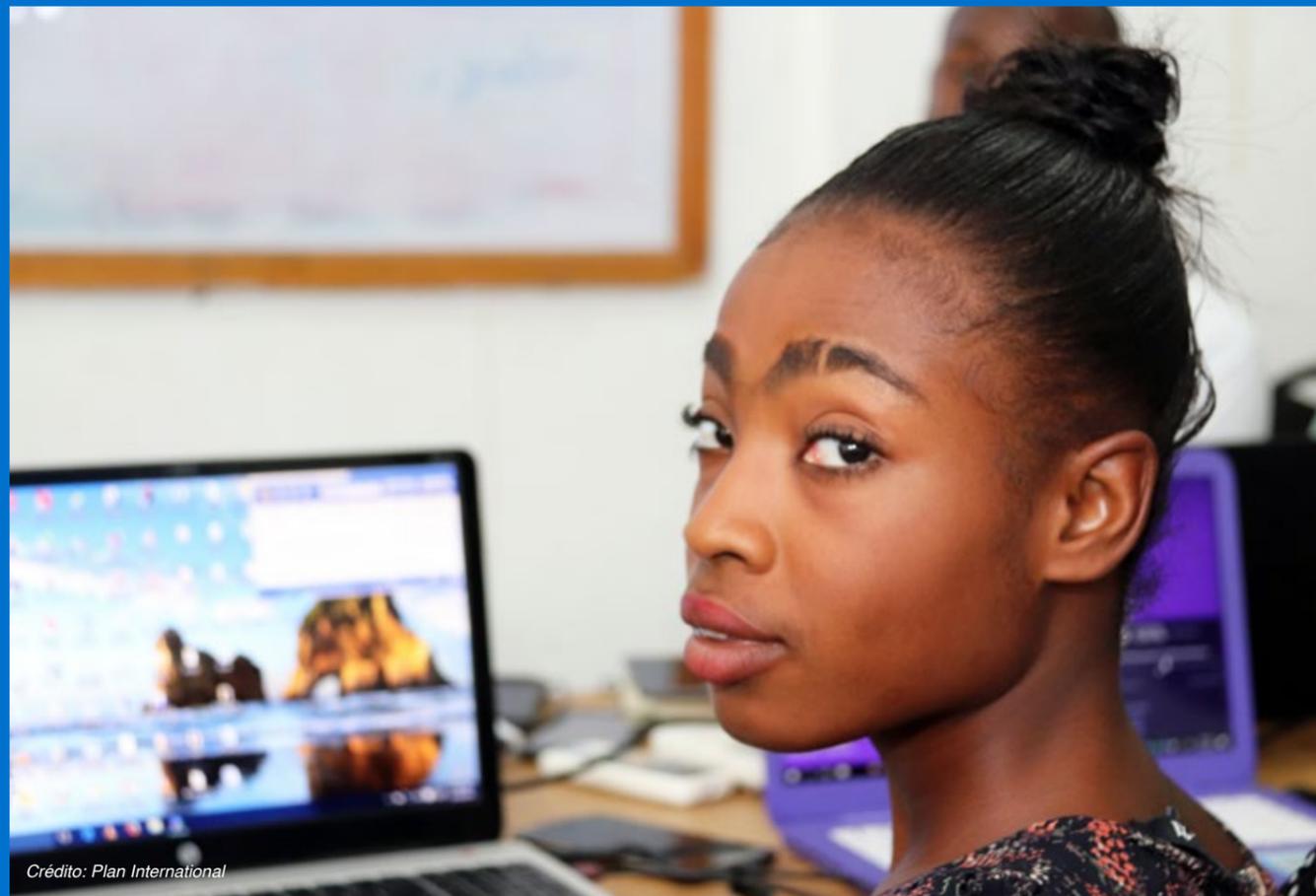
son en gran medida la norma. La información errónea y la desinformación son corrosivas: socavan los derechos de las niñas y las mujeres jóvenes a participar en la vida política y comunitaria, ya que debilitan su confianza y silencian sus voces. Este problema debe ser tratado, reconociendo claramente los intereses de las niñas y las mujeres jóvenes. Esto resulta vital para la igualdad de género y todas las problemáticas que se desprenden de la desigualdad, como hechos menores de discriminación, la representación de mujeres y niñas en los medios de comunicación, y la violencia contra las mujeres y las niñas en todas sus manifestaciones. Es un componente más de este sistema misógino que moldea la sociedad en la que vivimos.

“Considero que en verdad todas las personas cumplen una función importante en hacer que los espacios digitales sean más seguros y mejores para todas/os. Sin embargo, definitivamente es también necesario que se involucren en estos temas quienes pertenecen a instituciones con poder, que tienen el privilegio de formular leyes y llegar a un mayor y más diverso grupo de personas con mensajes sobre lo que está pasando y lo que habría que hacer”. Dira, 18 años, Indonesia

RECOMENDACIONES

Tal como enfatizan las encuestadas, todas las personas somos responsables de combatir la información errónea y la desinformación en línea. Es menester que **siempre evaluemos la información antes de compartirla, que denunciemos los contenidos que sospechamos incluyen información errónea y desinformación, y que sensibilicemos sobre el tema.** Sin embargo, algunas personas tienen más poder que otras.

A continuación, se detallarán recomendaciones dirigidas a personas con cargos clave en el poder, según las sugerencias de las niñas y mujeres jóvenes que participaron de la investigación.



Crédito: Plan International

1. LOS GOBIERNOS DEBEN:

A PROMOVER LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL

- **Invertir en educación sobre las TIC y la alfabetización digital**, apoyando iniciativas organizadas por la comunidad y enfocadas en la interacción entre pares, el desarrollo de habilidades digitales y el empoderamiento de toda la niñez, en especial para las niñas y las mujeres jóvenes en toda su diversidad, y sus familias. Estas iniciativas deben abordar la resolución de problemas, la mentoría de grupos, la alfabetización en información y datos, la creación de contenidos y habilidades técnicas y de liderazgo.
- **Incluir la alfabetización digital**, incluyendo el pensamiento crítico, en el plan de estudios de las escuelas desde el nivel primario, o aumentar su presencia en él. Las niñas y las mujeres jóvenes deben ser capaces de navegar los espacios en línea con confianza y a conciencia; aprender estas habilidades tiene que ser parte de todo un sistema educativo que promueva la igualdad de género.
- **Trabajar con la sociedad civil** para desarrollar y brindar alfabetización digital, y generar iniciativas de sensibilización para que las comunidades, las familias y la sociedad civil estén mejor informadas sobre las oportunidades y los riesgos de utilizar internet. Se deben facilitar debates más amplios con el objetivo de eliminar la desigualdad y la brecha digital de género, reconociendo las normas nocivas que restringen la inclusión digital de las niñas y la violencia y el abuso incitados por la información errónea y la desinformación en línea.
- **Involucrar positivamente a las niñas y las organizaciones de la sociedad civil (OSC)** en discusiones de políticas y legislativas para garantizar que la regulación de las plataformas en línea, las estrategias para incentivar la conectividad de las niñas y combatir la violencia digital, y la implementación de iniciativas de alfabetización digital cumplan su propósito y reflejen las diversas necesidades y experiencias de vida de las niñas. Las iniciativas también deben incluir recomendaciones para mitigar el estrés y el impacto psicológico que produce el experimentar hostilidad en los espacios en línea

B PROTEGER Y MONITOREAR LOS DERECHOS

- **Garantizar que la legislación gubernamental, las normas y las políticas reconozcan los derechos digitales de niñas y niños**, y que se tomen medidas activas para incorporar la recomendación del Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño.⁷⁰ En la recomendación del CDN se enfatiza la importancia de promover la ciudadanía digital de niñas, niños y adolescentes, especialmente en relación con el acceso a la información, el incentivo a la participación cívica, la protección y la privacidad, de manera que garantice un enfoque sensible al género y la diversidad, y que se corresponda con sus capacidades en desarrollo.
- **Reconocer, investigar y abordar las implicancias de la información errónea y la desinformación en las niñas**, mediante programas e intervenciones políticas para mitigar la violencia basada en género en los entornos en línea. Los gobiernos deben actualizar los marcos legislativos y aprobar políticas para eliminar y prevenir la violencia, el acoso y la incitación al odio en espacios digitales, que reflejen cómo la información errónea y la desinformación contribuyen a la misoginia, el abuso racial y otros contenidos nocivos en línea.
- **Garantizar** los debates sobre la regulación gubernamental de las empresas de redes sociales y otras plataformas de internet, donde se analicen reformas a las prácticas y los diseños de los productos para que las experiencias en línea sean más seguras, especialmente para las niñas y las personas marginalizadas. Los marcos regulatorios deben contemplar entidades autónomas de supervisión que cumplan con la necesidad de una mayor transparencia y rendición de cuentas.
- **Garantizar que las políticas gubernamentales sobre el acceso a internet sean inclusivas** y que prioricen que haya conectividad más asequible y de mejor calidad para todas las personas, en especial niñas y mujeres jóvenes. Los gobiernos deben reconocer como un nuevo objetivo de internet el mejorar la conectividad en términos de uso regular de internet, dispositivos adecuados, datos suficientes y conexión rápida.

2. PLATAFORMAS EN LÍNEA DEBEN:

A PROMOVER LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL

- **Trabajar con niñas, mujeres jóvenes y la sociedad civil** para diseñar e implementar soluciones que aumenten la alfabetización digital de niñas y niños. Las intervenciones deben basarse en las experiencias y necesidades de las niñas y las mujeres jóvenes en toda su diversidad. Deben ofrecer herramientas e iniciativas para la verificación de hechos y

contenidos, para cambiar el comportamiento de los/as usuarios/as y para sensibilizar sobre la temática.

- **Iniciar campañas innovadoras de sensibilización pública sobre la información errónea y la desinformación en internet**, que estén dirigidas a una audiencia joven y sean adecuadas a las edades objetivo.

B RESPONSABILIZARSE

- **Reconocer que las plataformas en línea tienen la responsabilidad** y el deber de garantizar que los contenidos publicados y promovidos por sus propios procedimientos, algoritmos y sistemas de toma de decisiones — automatizados o no— no perpetúen información errónea y desinformación que pueda perjudicar el bienestar físico y mental de las/os consumidoras/es.
- **Investigar y atender las implicancias de la información errónea y la desinformación en las niñas**, específicamente, con iniciativas para combatir y mitigar la violencia basada en género en línea mediante sus propios sistemas y procedimientos.
- **Reconocer** que, cuando el género se combina con la raza, la etnia, la identidad sexual o la discapacidad, hay un mayor riesgo de que se vulneren los derechos de las niñas y las mujeres jóvenes, especialmente los de libertad de expresión, de reunión y de seguridad física y psicológica.
- **Modificar las declaraciones políticas y las directrices comunitarias existentes** de manera que reconozcan explícitamente las dimensiones de género e interseccionalidad, así como los efectos de la información errónea y la desinformación. Asimismo, deben comprometerse a poner en práctica soluciones con perspectiva de género y penalizar a los perpetradores.

- **Basarse en las medidas de colaboración entre las plataformas en línea surgidas durante la pandemia de COVID-19** para implementar soluciones técnicas destinadas a combatir la información errónea y la desinformación: entre ellas, poner a las/os usuarias/os en contacto con información creíble y acreditada, y moderar y reducir la difusión de contenido confuso. Trabajar con niñas, mujeres jóvenes y organizaciones de la sociedad civil es vital para poder crear nuevas soluciones técnicas que reconozcan la dimensión de género del problema de la información errónea y la desinformación, y que lo combatan atendiendo a la multiplicidad de problemáticas que afectan las vidas de las niñas y mujeres jóvenes. Se debe disminuir la dependencia de los mecanismos automatizados, ya que son menos eficaces que un/a moderador/a humano/a capacitado/a en identificar el contenido inaceptable o entender un contexto dado.
- **Actuar con transparencia** y rendir cuentas por la ejecución y los efectos de las iniciativas para abordar la información errónea y la desinformación. Particularmente, las plataformas en línea deben facilitar la publicación de datos —sin infringir la privacidad de los datos de quienes utilizan la plataforma— desglosados por edad y género para aportar información relevante sobre los efectos de la información errónea y la desinformación en las niñas y las mujeres jóvenes. Estos datos deben estar disponibles para los actores externos —entre ellos, la comunidad académica y la sociedad civil— y deben analizarse periódicamente para reunir pruebas sobre el verdadero alcance de la información errónea y la desinformación. Sus aportes ayudarán a detectar las posibles deficiencias, los ejemplos de efectos positivos y las oportunidades de fortalecer los procedimientos, siempre teniendo en cuenta los intereses de niñas, niños y adolescentes.

3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DEBEN:

- **Colaborar** con otras organizaciones para compartir conocimiento especializado y difundir buenas prácticas para la verificación de hechos y otros métodos de comprobación. Compartir hallazgos y conocimiento especializado del sector con los gobiernos y los proveedores de internet para contribuir a programas de alfabetización digital centrados en desarrollar el pensamiento crítico y las habilidades prácticas de seguridad y navegación digital.
- **Comprometerse** a no difundir información errónea y desinformación en sus canales y redes, y —si eso igualmente sucede— corregirla e informar adecuadamente, siempre teniendo en cuenta los peligros de amplificar y brindar legitimidad a información que es sencillamente falsa.

4. LOS PROVEEDORES DE INTERNET DEBEN:

- **Trabajar** junto con los gobiernos para tomar medidas que aumenten significativamente la conectividad, como facilitar el acceso a internet móvil —centrado especialmente en contenido educativo gratuito y accesible mediante sitios web con tasa cero— y también el aumento de prestaciones de datos y el abaratamiento de los costos.

5. LA SOCIEDAD CIVIL Y LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DEBEN:

- **Brindar** apoyo técnico y económico a organizaciones de jóvenes feministas y grupos que trabajen en los derechos digitales de las niñas, especialmente para las campañas en contra de la información errónea y la desinformación, promoviendo la solidaridad entre activistas y fortaleciendo y amplificando los movimientos intergeneracionales.
- **Facilitar** la colaboración y la coordinación entre los distintos actores —específicamente la colaboración internacional entre los hemisferios norte y sur, entre las niñas y mujeres jóvenes; organizaciones dirigidas por niñas; la sociedad civil; representantes gubernamentales; la comunidad académica, y el sector técnico— para promover el cambio.

6. LAS ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES Y SUPRANACIONALES DEBEN:

- **Involucrar positivamente** a las niñas y las mujeres jóvenes en debates sobre regulación, normas y políticas para que se tengan en cuenta sus experiencias. Es de vital importancia que la Ley de Servicios Digitales de la Unión Europea y propuestas afines, como la Regulación de la Inteligencia Artificial y el Plan de Acción para la Democracia Europea, que se están debatiendo actualmente, tengan en cuenta a las niñas y las mujeres jóvenes, y garanticen que se evitarán y mitigarán de manera constante y transparente los riesgos sistémicos a los que ellas se enfrentan.
- **Investigar** el problema de la información errónea y la desinformación, y su efecto sobre los derechos humanos individuales. Esto incluye las investigaciones en curso sobre las consecuencias y dimensiones de la información errónea y la desinformación en cuanto al género y la edad, así como fomentar más transparencia y rendición de cuentas en todo el sector tecnológico, mediante la lucha contra el contenido nocivo y la difusión de información pública sobre temas como la reforma tecnológica, el uso de algoritmos, datos y privacidad. Utilizar este conocimiento especializado para colaborar con campañas públicas de sensibilización dirigidas a combatir la difusión de contenido nocivo, sobre la base de la campaña existente de las Naciones Unidas *Verified*, que tiene como objetivo mitigar la información errónea y la desinformación sobre la COVID-19.



Methodología

La investigación se realizó en 33 países e incluyó una encuesta que se realizó a más de 26.000 niñas adolescentes y mujeres jóvenes en 26 países —así como entrevistas cualitativas en profundidad en 18 países— para descubrir las ideas y experiencias de las niñas y las mujeres jóvenes.⁷¹

La investigación recopiló datos primarios de métodos mixtos a través de una encuesta a gran escala, entrevistas cualitativas y una herramienta de escucha social que analiza las plataformas en línea.

ENCUESTA

La encuesta se realizó en **Brasil, Canadá, Colombia, Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Finlandia, Países Bajos, España, Suecia, Italia, Indonesia, Filipinas, Vietnam, Australia, Nepal, Jordania, Ecuador, El Salvador, Perú, Burkina Faso, Kenia, Malawi, Togo y Zambia**. El cuestionario se tradujo a diferentes idiomas y constaba de 16 preguntas cerradas, la mayoría de las cuales permitía a la persona encuestada seleccionar varias respuestas. Las preguntas estaban estructuradas en torno a cuatro áreas diferentes: datos demográficos —edad y grupo minoritario—; participación en línea en temas sociales; información errónea y desinformación, y alfabetización digital. Los datos se recolectaron de tres maneras diferentes: por teléfono; mediante entrevistas personales con la ayuda de tabletas o teléfonos celulares con pantalla grande, o a través de una encuesta en una web específica completada en línea. Dos empresas de estudios de marketing —Ipsos y GeoPoll— recopilaron los datos del 5 de febrero al 19 de marzo de 2021.⁷²

ENTREVISTAS CUALITATIVAS

Las preguntas de la entrevista se organizaron en tres secciones que preguntaban sobre lo siguiente:

- En qué temas participan las niñas y las mujeres jóvenes en línea, y sus comportamientos y prácticas cuando aprenden y participan en línea.
- Cómo es su experiencia con la información errónea y la desinformación en línea.
- Qué conocimientos tenían de la alfabetización digital y cuánta exposición tuvieron a ella, y qué debería hacerse para resolver el problema de la información errónea/desinformación.

Los datos se recopilaron del 24 de marzo al 5 de mayo de 2021. Si bien el tiempo de las entrevistas fue variado, en general su duración fue de entre 45 minutos y una hora, y se realizaron por Microsoft Teams, Zoom y WhatsApp. En

total se entrevistó a 22 niñas y mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años provenientes de 18 países: **Alemania, Bangladesh, Benín, Brasil, Burkina Faso, Egipto, España, Estados Unidos, Gales, Indonesia, Irlanda, Kenia, Malawi, Nepal, Nigeria, Perú, República Dominicana y Sudán**.⁷³

En el informe, se describe a las niñas y las mujeres jóvenes como activistas jóvenes. Esta descripción incluye un amplio rango del espectro activista, desde activistas experimentadas en posiciones de liderazgo, hasta quienes alzaron su voz ocasionalmente sobre cuestiones o temas sobre los que sienten pasión o fueron voluntarias en distintas causas.

N.B. Los nombres de las niñas y las mujeres jóvenes se cambiaron en este informe para garantizar su anonimato; en casi todos los casos, ellas mismas escogieron los nombres que deseaban usar.

HERRAMIENTA DE ESCUCHA SOCIAL

Es una herramienta en línea que reúne información de todas las plataformas de redes sociales para determinar qué publican las personas respecto de un cierto tema. Los datos se recolectaron desde el 15 de marzo hasta el 14 de abril de 2021, y se realizó una búsqueda semanal durante un período de cuatro semanas. La búsqueda se basó en una lista de palabras clave principales en torno a la información errónea y la desinformación, misma que luego se cotejó en comparación con palabras en otras tres áreas: política y elecciones; COVID-19, y sexo y salud sexual.

CONSIDERACIONES ÉTICAS Y DE SALVAGUARDIA

La aprobación ética de la investigación fue otorgada por dos académicas/os especialistas en derecho internacional de la niñez del Departamento de Derecho Público y Jurisprudencia de la Universidad del Cabo Occidental (Sudáfrica) y un/a profesor/a de derechos de la niñez en países en desarrollo de la Universidad de Leiden de Países Bajos.

Las personas que realizaron las encuestas firmaron el código de conducta en el que confirmaban que se adherían a la Política de salvaguardia global de Plan International. Se obtuvo el consentimiento de todas las participantes, así como de los progenitores y tutores (de ambos sexos) de todas las niñas de 15 a 17 años. En línea con los procedimientos éticos y de salvaguardia, dos miembros del personal de Plan International realizaron las entrevistas. Se proporcionaron folletos informativos con anticipación y también se entregaron los formularios de consentimiento informado antes de las entrevistas; además, se pidió el consentimiento verbal para grabarlas.

El anonimato y la confidencialidad se garantizaron durante todo el proceso de recogida de datos, análisis y redacción.

Reconocimientos

Ante todo, queremos agradecer a todas las niñas adolescentes y mujeres jóvenes que compartieron sus experiencias sobre el aprendizaje en línea y la exposición a la información errónea y la desinformación.

Queremos agradecer particularmente a las jóvenes activistas de Alemania, Bangladesh, Benín, Brasil, Burkina Faso, Egipto, España, Estados Unidos, Gales, Indonesia, Irlanda, Kenia, Malaui, Nepal, Nigeria, Perú, República Dominicana y Sudán que participaron de las entrevistas cualitativas y compartieron sus experiencias y perspectivas. También agradecemos a las 26.249 niñas y mujeres jóvenes de 26 países que respondieron nuestras preguntas. Les agradecemos por su tiempo y la información brindada.

Este estudio lo realizó Plan International. En particular, reconocemos a las personas que se detallan a continuación.

Equipo del informe y de redacción: Sharon Goulds, editora jefa y autora del informe Isobel Fergus, la Dra. Lucía Rost y Aisling Corr, autoras del informe del estudio original la Dra. Jacqueline Gallinetti e Isobel Talks, contribuyentes técnicas del informe del estudio original

Gerente de proyecto del informe: Isobel Fergus

Junta editorial de Plan International: Isobel Fergus, gerente de Investigación; Jacqueline Gallinetti, directora de Gestión del Conocimiento y la Educación; Danny Plunkett, jefe del Departamento Creativo y de Contenidos; Sarah Carson, jefa de Campañas; Lorraine Ni Annracháin, gerente de Campañas; Anna MacSwan, oficial de Medios de Difusión Globales, y Madeleine Askham, líder de Asesoría en Políticas e Incidencia

Contribuyentes adicionales: Extendemos nuestro especial agradecimiento a Sessi y Arouna, jóvenes activistas que escribieron el preámbulo de este informe. Agradecemos por su contribución a este informe a Nikita Shrobsole, Oficial de Asesoría de Políticas e Incidencia Digitales de Plan International; a Neema Iyer, fundadora y directora ejecutiva de Pollicy, y a Asha Allen, del Lobby Europeo de Mujeres. También queremos agradecer a las oficinas de Plan International que nos brindaron estudios de caso pragmáticos y, en particular, a Santi Leksakun de Plan International Tailandia; Alexandra Letelier de Plan International Noruega; Kate Strivens, Jacob Wilson y Paulyanna Kanu-Kobby de Plan International Sierra Leona, y Shreejana Bajracharya de Plan International Nepal.

Equipos de las oficinas de país y las organizaciones nacionales: Gracias al personal de las oficinas de Plan International que ayudó a facilitar la participación de las personas encuestadas en la investigación cualitativa y a todas las oficinas nacionales y de país que compartieron sus comentarios sobre este informe.

Las encuestas de la investigación fueron realizadas por Ipsos Public Affairs y Geopoll.

Las entrevistas cualitativas fueron realizadas por Isobel Fergus, Aisling Corr, Olive Gray, Sarah Dickins, Violeta Castaño, Zienab Anwar, Francois Godonou y Rajan Paudel. Gracias a Aditya Septiansyah e Yves Zongo por traducir los contenidos para Indonesia y Burkina Faso.

La escucha social fue realizada por Isobel Fergus y Sonia Kalsi

Diseño: Sandra Dudley

Notas finales

- 1 Para acceder a una lista completa de los términos y sus definiciones, diríjase a la página 8 del informe técnico, <https://plan-international.org/truthgap>.
- 2 Comisión de la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible. "Cyberviolence Against Women and Girls: A world-wide wake-up call", 2015. Recuperado el 3 de diciembre de 2019 de <https://www.broadbandcommission.org/publications/Pages/bb-and-gender-2015.aspx>.
- 3 Comisión de la Banda Ancha. "The state of broadband report 2019". International Telecommunication Union and United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 2019. Recuperado el 7 de julio de 2020 de https://www.itu.int/dms_pub/itu-s/opb/pol/S-POL-BROADBAND_20-2019-PDF-E.pdf
- 4 Statista. "Global digital population as of January 2021". Recuperado el 13 de mayo de 2021 de <https://www.statista.com/statistics/617136/digital-population-worldwide>
- 5 Ibid.
- 6 The United Nations University, "Taking stock: Data and evidence on gender equality in digital access, skills and leadership". Recuperado el 15 de julio de 2021 de <https://www.itu.int/en/action/gender-equality/Documents/EQUALS%20Research%20Report%202019.pdf>
- 7 World Wide Web Foundation, "Derechos de la mujer en línea: Cerrar la brecha digital de género para lograr un mundo más igualitario", 2020. Recuperado el 22 de junio de 2021 de <http://webfoundation.org/docs/2020/10/Womens-Rights-Online-Report-1.pdf>
- 8 Foro Económico Mundial, "Coronavirus has exposed the digital divide like never before", 2020. Recuperado el 7 de junio de 2020 de <https://www.weforum.org/agenda/2020/04/coronavirus-covid-19-pandemic-digital-divide-internet-data-broadband-mobile/>.
- 9 Ibid.
- 10 UNESCO, "Girls' education and COVID-19: New factsheet shows increased inequalities for the education of adolescent girls". Recuperado el 15 de julio de 2021 de <https://es.unesco.org/news/educacion-ninas-y-covid-19-nueva-ficha-informativa-revela-desigualdades-crecientes-educacion>
- 11 USA Today Tech, "Welcome to the first social media pandemic: Here are 8 ways you can stop the spread of coronavirus misinformation", USA Today Tech, 2020. Recuperado el 26 de mayo de 2021 de <https://eu.usatoday.com/story/tech/2020/03/19/coronavirus-covid-19-misinformation-social-media-facebook-youtube-instagram/2870277001/>
- 12 BBC, "Social media firms fail to act on Covid-19 fake news", BBC News Online, 2020. Recuperado el 26 de mayo de 2021 de <https://www.bbc.co.uk/news/technology-52903680>
- 13 Gobierno del Reino Unido, "How to guide: Gender and strategic communications in conflict and stabilisation contexts", 2020. Recuperado el 26 de mayo de 2021 de https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/866351/How_to_Guide_on_Gender_and_Strategic_Communication_in_Conflict_and_Stabilisation_Contexts_-_January_2020_-_Stabilisation_Unit.pdf

E Judson *et al.*, "Generando odio: Los contornos de la

desinformación en línea con enfoque de género, alineada con el estado", 2020. Recuperado el 10 de mayo de 2021 de <https://www.ndi.org/sites/default/files/engendering-hate-report-finalri2-201203174824.pdf>

- 14 K Tumulty et al., "How sexist, racist attacks on Kamala Harris have spread online — a case study", The Washington Post, 7 de octubre de 2020. Recuperado el 8 de abril de 2021 de <https://www.washingtonpost.com/opinions/2020/10/07/kamala-harris-sexist-racist-attacks-spread-online/>
- 15 Amnesty International UK, "Black and Asian women MPs abused more online", 2017. Recuperado del 24 de mayo de 2021 de <https://www.amnesty.org.uk/online-violence-women-mps>
- 16 Ibid.
- 17 Council on Foreign Relations, "Gendered disinformation, democracy and the need for a new digital social contract", 2021. Recuperado el 23 de junio de 2021 de <https://www.cfr.org/blog/gendered-disinformation-democracy-and-need-new-digital-social-contract>
- 18 The Economist, "Measuring the prevalence of online violence against women", 2021. Recuperado el 23 de junio de 2021 de <https://onlineviolencewomen.eiu.com/>
- 19 Gobierno del Reino Unido, "How to guide: Gender and strategic communications in conflict and stabilisation contexts", 2020. Recuperado el 26 de mayo de 2021 de https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/866351/How_to_Guide_on_Gender_and_Strategic_Communication_in_Conflict_and_Stabilisation_Contexts_-_January_2020_-_Stabilisation_Unit.pdf
- 20 Ibid.
- 21 Ibid.
- 22 The Economist Intelligence Unit, "Measuring the prevalence of online violence against women", 2021. Recuperado el 8 de abril de 2021 de <https://onlineviolencewomen.eiu.com/>
- 23 Ibid.
- 24 S. Gupta, "Women are targeted with fake news more than men — why?", The Quint, 2021. Recuperado en abril de 2021 de <https://www.thequint.com/news/webqoof/explained-why-fake-news-misinformation-around-women-more-than-men#read-more>
- 25 Ibid.
- 26 Plan International, El estado mundial de las niñas 2019, Cambiemos el guion: Cómo los estereotipos cinematográficos y mediáticos afectan las vidas y las ambiciones de liderazgo de las niñas y mujeres jóvenes. Recuperado el 14 de julio de 2021 de <https://plan-international.org/girls-get-equal/rewrite-her-story>
- 27 M. G. Sessa, "Misogyny and misinformation: An analysis of gendered disinformation tactics during the COVID-19 pandemic". Recuperado el 5 de abril de 2021 de <https://www.disinfo.eu/publications/misogyny-and-misinformation-an-analysis-of-gendered-disinformation-tactics-during-the-covid-19-pandemic/>
- 28 ONU Mujeres, "Youth volunteers combat online misinformation on COVID-19 in Arab States", 2020. Recuperado el 10 de mayo de 2021 de <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2020/5/feature-youth-volunteers-combat-covid-19-misinformation>
- 29 Ibid.
- 30 J. Posetti y A. Matthews, "Una breve guía de la historia de las 'noticias falsas' y la desinformación", International Center for Journalists, 2018. Recuperado el 5 de abril de 2021 de <https://www.icfj.org/news/una-breve-guia-de-la-historia-de-las-noticias-falsas-y-la-desinformacion-un-nuevo-modulo-de>

- 31 N. Persily y J. Tucker, "Social media and democracy: The state of the field, prospects for reform", Cambridge University Press, 2020.
- A. Bessi y E. Ferrara, "Social bots distort the 2016 US Presidential Election online discussion", 2017. Recuperado el 26 de mayo de 2021 de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2982233
- J. Weedon, W. Nulandy y A. Stamos, "Information operations and Facebook", 2017. Recuperado el 26 de mayo de 2021 de https://i2.res.24o.it/pdf2010/Editrice/ILSOLE24ORE/ILSOLE24ORE/Online/_Oggetti_Embedded/Documenti/2017/04/28/facebook-and-information-operations-v1.pdf.
- 32 V. Pickard, "Media failures in the age of Trump", *The Political Economy of Communication*, vol. 4, no. 2, 2016.
- 33 J. Bayer et al., "Disinformation and propaganda – impact on the functioning of the rule of law in the EU and its Member States", European Parliament, 2019. Recuperado el 7 de abril de 2021 de [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2019/608864/IPOL_STU\(2019\)608864_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2019/608864/IPOL_STU(2019)608864_EN.pdf)
- 34 Ibid.
- 35 J. Hemsley, "Followers retweet! The influence of middle-level gatekeepers on the spread of political information on Twitter", *Policy & Internet*, vol. 11, no. 3, 2019.
- P. N. Howard, "New media campaigns and the managed citizen", *Cambridge University Press*, 2006.
- D. Kreiss, "Micro-targeting, the quantified persuasion", *Internet Policy Review*, vol. 6, no. 4, 2017.
- 36 S. Bradshaw, "Influence operations and disinformation on social media", *Modern Conflict and Artificial Intelligence*, Centre for International Governance Innovation, 2020. Recuperado el 3 de abril de 2021 de <https://www.cigionline.org/articles/influence-operations-and-disinformation-social-media/>
- 37 Vosoughi, Roy y Aral
- 38 Ibid.
- 39 E. Taylor, L. M. Neudert, S. Hoffmann y P. N. Howard, "Follow the money: How the online advertising ecosystem funds COVID-19 junk news and disinformation", *Comprop working paper - Oxford Internet Institute*, 2020. Recuperado el 4 de abril de 2021 de <https://demtech.oii.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/93/2020/08/Follow-the-Money-3-Aug.pdf>
- 40 R. Wingfield, "A human rights-based approach to disinformation", *Global Partners Digital*, 2019. Recuperado el 11 de abril de 2021 de <https://www.gp-digital.org/a-human-rights-based-approach-to-disinformation/>
- 41 Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, "Joint declaration on freedom of expression and "fake news", disinformation and propaganda", Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, 2017. Recuperado el 11 de abril de 2021 de <https://www.osce.org/fom/302796>
- 42 ONU, "5 ways the UN is fighting 'infodemic' of misinformation", Naciones Unidas, 2020. Recuperado el 9 de abril de 2021 de <https://www.un.org/en/un-coronavirus-communications-team/five-ways-united-nations-fighting-infodemic-misinformation>
- 43 Ibid.
- 44 Comisión Europea, "Assessment of the code of practice on disinformation – Achievements and areas for further improvement", Comisión Europea, 2020. Recuperado el 11 de abril de 2021 de <https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/library/assessment-code-practice-disinformation-achievements-and-areas-further-improvement>
- 45 Ibid.
- 46 D. Funke y D. Flamini, "A guide to anti-misinformation actions around the world", Poynter, 2021. Recuperado el 5 de abril de 2021 de <https://www.poynter.org/ifcn/anti-misinformation-actions/>
- 47 L. Spinney, "Fighting Ebola is hard. In Congo, fake news makes it harder", *Science Magazine*, 2019. Recuperado el 5 de abril de 2021 de <https://www.sciencemag.org/news/2019/01/fighting-ebola-hard-congo-fake-news-makes-it-harder>
- 48 T. Sonnemaker, "Facebook, Google, Microsoft, Reddit, and Twitter just said they're working together to fight coronavirus misinformation" *Business Insider* 2020
- 49 S. Singh y K. K. J. Bagchi, "How internet platforms are combating disinformation and misinformation in the age of COVID-19", *New America*, 2020. Recuperado el 2 de abril de 2021
- 50 UK Youth, "UK Youth launches new digital literacy programme with support from Google and YouTube", 2020. Recuperado el 10 de mayo de 2021 de <https://www.ukyouth.org/2020/02/uk-youth-launches-new-digital-literacy-programme-with-support-from-google-and-youtube/>
- 51 M. Landi, "Social media firms 'failing to meet even minimum test' over Covid misinformation", *The Evening Standard*, 2021. Recuperado el 4 de abril de 2021 de <https://www.standard.co.uk/news/uk/facebook-twitter-youtube-instagram-government-b927097.html>
- 52 Centre for Countering Digital Hate, 2020. Recuperado el 3 de julio de 2021 de <https://restlessdevelopment.org/wp-content/uploads/2020/06/WilltoAct.pdf>
- 53 S. Chandler, "Facebook's coronavirus misinformation policy at odds with political ads stance", *Forbes*, 2020. Recuperado el 7 de abril de 2021 de <https://www.forbes.com/sites/simonchandler/2020/04/16/facebook-coronavirus-misinformation-policy-at-odds-with-political-ads-stance/?sh=54147a523610>
- 54 World Wide Web Foundation.(2014). "Digital Media and Children's Rights: Safeguarding Human Rights Online". Recuperado el 3 de junio de 2020 de <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/CRC/Discussions/2014/WorldWideWebFoundation-AssociationforProgressiveCommunications-CJCP.pdf>.
- 55 Media Smarts, "The intersection of digital and media literacy", Media Smarts. Recuperado el 10 de mayo de 2021 de <https://mediasmarts.ca/digital-media-literacy/general-information/digital-media-literacy-fundamentals/intersection-digital-media-literacy>
- 56 T. C. Helmus, J. V. Marrone, M. N. Posard y D. Schlang, "Russian propaganda hits its mark: Experimentally testing the impact of Russian propaganda and counter-interventions", *RAND Corporation*, 2020. Recuperado de https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA704-3.html
- 57 E. K. Vraga, M. Tully, H. Atki y H. Rojas, "Modifying perceptions of hostility and credibility of news coverage of an environmental controversy through media literacy", *Journalism*, vol. 13, no. 7, 2012.
- 58 T. M. Scull y J. B. Kupersmidt, "An evaluation of a media literacy program training workshop for late elementary school teachers", *The Journal of Media Literacy Education*, vol. 2, no. 3, 2011.
- 59 Algunas publicaciones en otros idiomas fueron omitidas de la búsqueda por estar en francés, inglés o español.
- 60 L. Geddes y S. Marsh, "Concerns grow for children's health as screen time soars during Covid crisis", *The Guardian*, 2021. Recuperado el 21 de junio de 2021 de <https://www.theguardian.com/world/2021/jan/22/children-health-screen-times-covid-crisis-sleep-eyesight-problems-digital-devices>
- 61 Los temas sociales se definen como cuestiones de interés público que una persona intenta entender y con los que intenta involucrarse por el bien de la sociedad. La lista se confeccionó en función de los debates que ocurrieron entre los equipos de campañas, comunicaciones e investigaciones de Plan International, y apuntó a reflejar temas que podrían relacionarse con la participación cívica y política, así como las áreas temáticas de trabajo de Plan International.
- 62 S. S. Patterson et al. "What are the barriers and challenges faced by adolescents when searching for sexual health information on the internet? Implications for policy and practice from a qualitative

- study", *Sexually Transmitted Infections*, 95, 2019, pp. 462-467.
- 63 Informes de Plan International El estado mundial de las niñas: ¿Libres para estar en línea? (2020) e Inseguras en la ciudad: las experiencias diarias de niñas y mujeres jóvenes (2018)
- 64 M. MacGregor, 'Empowering young people – and adults – to tell fake news from facts', *DW Made for Minds*, 2020. Recuperado el 10 de mayo de 2021 de <https://www.dw.com/en/empowering-young-people-and-adults-to-tell-fake-news-from-facts/a-55128051>
- 65 Ibid.
- 66 H. Barber, 'Finland's secret weapon in the fight against fake news: its kindergarten children', *The Telegraph*, 2021. Recuperado el 10 de mayo de 2021 de <https://www.telegraph.co.uk/global-health/climate-and-people/finlands-secret-weapon-fight-against-fake-news-kindergarten/>
- 67 Ibid.
- 68 BBC News, 23 de junio de 2021. Fecha de consulta: 16 de julio de 2021. <https://www.bbc.co.uk/news/technology-57569336>
- 69 The Independent, 1 de julio de 2021. "Facebook, TikTok, Google and Twitter vow to tackle pandemic of online abuse against women". Fecha de consulta: 15 de julio de 2021
- 70 Observación general núm. 25 (2021) del CDN relativa a los derechos de los niños en relación con el entorno digital, Observación general núm. 20 (2016) del CDN sobre la efectividad de los derechos del niño durante la adolescencia
- 71 Para obtener más detalles sobre metodología, ética y salvaguardia, consulte la pág. 27 del informe técnico El estado mundial de las niñas, <https://plan-international.org/truthgap>.
- 72 Del 9 de febrero al 7 de marzo de 2021 (Ipsos) y del 27 de febrero al 19 de marzo de 2021 (GeoPoll).
- 73 Las entrevistas que se realizaron en Burkina Faso y Brasil, y una de las dos entrevistas realizadas en Indonesia, se llevaron a cabo con la ayuda de traductores de francés, portugués e indonesio. Las entrevistas en Benín, Egipto, España, Nepal —una de las dos entrevistas, solamente—, Perú y República Dominicana se realizaron directamente en francés, árabe, español y portugués, y se tradujeron luego de su transcripción. Todas las demás entrevistas se realizaron en inglés.



NIÑAS CON IGUALDAD

ACERCA DE PLAN INTERNATIONAL

Plan International es una organización independiente que lleva adelante proyectos humanitarios y de desarrollo, y que promueve los derechos de la niñez y la igualdad de las niñas. Nos esforzamos por crear un mundo justo, trabajando junto con niñas y niños, personas jóvenes, colaboradores y aliadas/os. En Plan International, aprovechamos nuestro alcance, experiencia y conocimientos para fomentar cambios en la práctica y en las leyes a escala local, nacional y mundial. Somos independientes de gobiernos, religiones y partidos políticos. Desde hace más de 80 años, forjamos sólidas alianzas a favor de la niñez, y tenemos presencia activa en más de 75 países.

Niñas Con Igualdad (Girls Get Equal): Plan International organiza campañas por los derechos de las niñas hace más de una década. La campaña Niñas Con Igualdad, que fue creada junto con activistas jóvenes de todo el mundo. Aspira a garantizar que las niñas y las mujeres jóvenes tengan igual poder sobre sus propias vidas y que puedan moldear el mundo que las rodea. Para poder lograr la igualdad de género en un mundo cada vez más digital, los espacios en línea deben ser seguros, accesibles y asequibles para todas y todos. Las niñas y las mujeres jóvenes, en toda su diversidad, deben tener la libertad para ser ellas mismas: para hacer campañas, adoptar medidas colectivas y tomar decisiones sobre las cuestiones que afectan sus vidas, donde sea que estén.

Plan International

Global Hub

Dukes Court, Duke Street, Woking,
Surrey GU21 5BH, Reino Unido

Tel: +44 (0) 1483 755155

Fax: +44 (0) 1483 756505

E-mail: info@plan-international.org

plan-international.org

Publicado en 2021



facebook.com/planinternational



twitter.com/planglobal



instagram.com/planinternational



linkedin.com/company/plan-international



youtube.com/user/planinternationaltv